

## ANEXO 1

### Carta de Presentación Director de la Carrera

Bogotá, 02 de marzo de 2016

Señores  
**BIBLIOTECA GENERAL**  
**Pontificia Universidad Javeriana**  
Ciudad

Respetados Señores,

Me permito presentar el trabajo de grado titulado Migración y feminización de las migraciones en El Salvador tras la Guerra Civil, elaborado por el estudiante Miguel Andrés Perdomo Restrepo, identificado con la Cédula de Ciudadanía No. 1020792023, para que se incluya en el catálogo de consulta.

Cordialmente,

Henry Edelberto Cancelado Franco  
Carrera de Relaciones Internacionales

**ANEXO 2**  
**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES**  
**(Licencia de uso)**

Bogotá, D.C., 04 de marzo de 2016

Señores  
 Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.  
 Pontificia Universidad Javeriana  
 Ciudad

El suscrito: Miguel Andrés Perdomo Restrepo, con C.C No. 1020792023 de Bogotá, en mi calidad de autor exclusivo de la obra titulada: Migración y feminización de las migraciones en El Salvador tras la Guerra Civil

Tesis doctoral  Trabajo de grado  Premio o distinción: Si  No   
 cual: \_\_\_\_\_

presentado y aprobado en el año 2015 . Por medio del presente escrito, autorizo a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

<b>AUTORIZO (AUTORIZAMOS)</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	x	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	x	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	x	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)		

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines

indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

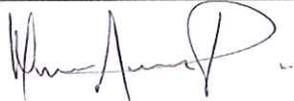
Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

**NOTA: Información Confidencial:**

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si  No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Miguel Andrés Perdomo Restrepo	1020792023	

FACULTAD: Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

PROGRAMA ACADÉMICO: Relaciones Internacionales

**ANEXO 3**  
**BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.**  
**DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO**  
**FORMULARIO**

<b>TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO</b>						
Migración y feminización de las migraciones en El Salvador tras la Guerra Civil						
<b>SUBTÍTULO, SI LO TIENE</b>						
<b>AUTOR O AUTORES</b>						
<b>Apellidos Completos</b>			<b>Nombres Completos</b>			
Perdomo Restrepo			Miguel Andrés			
<b>DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO</b>						
<b>Apellidos Completos</b>			<b>Nombres Completos</b>			
Betancourt Vélez			Ricardo Andrés			
<b>FACULTAD</b>						
Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales						
<b>PROGRAMA ACADÉMICO</b>						
<b>Tipo de programa ( seleccione con "x" )</b>						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
x						
<b>Nombre del programa académico</b>						
Relaciones Internacionales						
<b>Nombres y apellidos del director del programa académico</b>						
Henry Edelberto Cancelado Franco						
<b>TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:</b>						
Internacionalista						
<b>PREMIO O DISTINCIÓN</b> <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>						
<b>CIUDAD</b>		<b>AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO</b>			<b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>	
Bogotá		2015			69	
<b>TIPO DE ILUSTRACIONES ( seleccione con "x" )</b>						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		x				
<b>SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO</b>						
<b>Nota:</b> En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto						

de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.

**MATERIAL ACOMPAÑANTE**

TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					

**DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS**

Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo [biblioteca@javeriana.edu.co](mailto:biblioteca@javeriana.edu.co), donde se les orientará).*

ESPAÑOL	INGLÉS
Migración internacional	International migration
Guerra Civil en El Salvador	Salvadoran Civil War
Modelo <i>Pull-Push</i>	Pull-Push theory
Feminización de las Migraciones	Feminization of migration
Redes de migración	Migrant networks

**RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS**

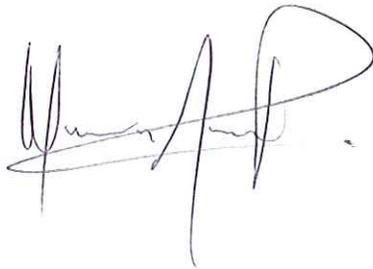
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

El Salvador se ha caracterizado por ser el país de América Central con la mayor proporción de su población viviendo en el extranjero. Los 12 años de Guerra Civil dejaron al país en condiciones económicas precarias y con mínimas garantías sociales para sus habitantes (denominados factores *push* o de expulsión), haciéndolos migrar. La cercanía geográfica, algunas políticas migratorias y las oportunidades económicas de Estados Unidos (denominados factores *pull* o de atracción) lo hicieron el perfecto país de destino. Dentro del estudio de las migraciones, han surgido conceptos como el de "feminización de las migraciones" que ayudan a visibilizar el importante papel que desempeñan las mujeres dentro de los flujos migratorios, como por ejemplo en la creación de redes migratorias que facilitaron la salida de sus países de origen y le permitieron a otras personas migrar con mayor facilidad, en este caso las mujeres salvadoreñas no fueron la excepción.

-----

El Salvador is the Central American country with the biggest population living abroad. The civil war which lasted 12 years has left the country in a precarious economic situation with very few social guarantees for the people (push factors) forcing them to migrate. The geographical proximity, some migratory policies and the economic opportunities in the United States (pull factors) made it the perfect destination country. There are concepts in migration studies like "feminization of migrations" which helps to visualize the important role played by women inside the migratory flows, for example the creation of migrant networks which facilitates the exit of their countries of origin and helps other persons, in this case the Salvadoran women were not the exception.

Firma

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the bottom.

**MIGRACIÓN Y FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES EN ELSALVADOR  
TRAS LA GUERRA CIVIL**

**MIGUEL ANDRÉS PERDOMO RESTREPO**

**Trabajo de grado para optar por el título de Internacionalista**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C.  
JUNIO DE 2015**

## **Tabla de contenido**

1. Introducción .....	1
2. Capítulo I: Marco Conceptual .....	4
2.1 Migración .....	4
2.2 Modelo <i>Pull – Push</i> .....	7
2.3 Feminización de las migraciones .....	10
2.4 Redes de migración .....	14
3. Capítulo II: Factores Expulsores.....	18
3.1 Guerra Civil entre 1980 y 1992 .....	20
3.2 Condiciones Socio Económicas .....	24
3.3 Condiciones Ecológicas .....	29
3.4 Factores Expulsores identificados.....	29
4. Capítulo III: Factores Atrayentes .....	31
4.1 Política Exterior de Estados Unidos frente a El Salvador .....	32
4.1.2 Política Migratoria de Estados Unidos.....	33
4.2 Condiciones Socio Económicas .....	35
4.3 Factores Atrayentes Identificados .....	38
5. Capítulo IV: Efecto de la feminización de las migraciones en la aparición y consolidación de redes de migración .....	39
5.1 Participación de las mujeres en las redes de migración .....	46
6. Conclusiones .....	47
8. Bibliografía .....	49
9. Anexos .....	56

## **Índice de Anexos**

Gráfico 1: Flujo migratorio de salvadoreños a Estados Unidos desde 1950 hasta 2000. ....	56
Gráfico 2: Porcentaje total de población rural en El Salvador. ....	57
Gráfico 3: Tasa de desempleo en El Salvador ..... 57	57
Gráfico 4: Tasa de variación anual del PIB en el Salvador ..... 58	58
Gráfico 5: Tasa de pobreza salvadoreña..... 58	58
Gráfico 6: Distribución laboral en EU de los salvadoreños para 2000. .... 59	59
Gráfico 7: Remesas en El Salvador 1993-2014 en millones de dólares ..... 60	60
Gráfico 8: Porcentaje de hombres y mujeres salvadoreños con ciudadanía en Estados Unidos para el año 2000 ..... 61	61
Cuadro 1: Motivo de migración de personas salvadoreñas repatriadas durante julio 2009. .... 62	62
Cuadro 2: Principales Estados de Estados Unidos con población de origen salvadoreño ..... 63	63
Cuadro 3.1: 10 principales trabajos de hombres y mujeres de El Salvador en Estados Unidos (año 2000) ..... 64	64
Cuadro 3.2: Principales trabajos de hombres y mujeres de El Salvador en Estados Unidos (año 2010) ..... 64	64
Cuadro 4: Tabla con tasa de pobreza de salvadoreños (as) por sexo según la línea oficial en El Salvador y en Estados Unidos..... 65	65
Cuadro 5: Valor estimado de la vivienda de salvadoreños en Estados Unidos por nivel educativo (en miles de US\$). .... 65	65

*Para la migrante a quién le debo el origen de este trabajo: mi mamá.*

## **1. Introducción**

La migración de personas es un fenómeno que ha existido durante buena parte de la historia de la humanidad, y en el paso de la misma, ha habido momentos específicos donde los procesos migratorios se han incrementado dando lugar a transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales.

Según el Centro Centroamericano de Población, la migración es el movimiento que realizan las personas de una población y que implica un cambio de localidad en su residencia habitual en un intervalo de tiempo determinado. Para ello, debe ocurrir que el migrante cruce las fronteras o límites de una región geográfica. En esta definición se deben tener presentes dos elementos fundamentales: cambio de residencia habitual y cruce de fronteras o límites geográficos. Cuando se habla de migración, América Latina es una de las regiones en donde este fenómeno es muy recurrente.

Para 2013 Naciones Unidas identifica cerca de 37 millones de latinoamericanos residiendo en el exterior, un número que representa un aumento de 11 millones en relación con el año 2000, y donde el 78% se ubica en Estados Unidos, Canadá y Europa. En términos prácticos, el tamaño de la migración latinoamericana no es insignificante porque esta indica que 40% de los hogares latinoamericanos tienen un familiar residiendo en el exterior. A esto se le debe agregar que hay más de 8 millones de latinoamericanos, residiendo y trabajando, dentro de la región misma en países como Costa Rica o Brasil, sociedades con asimetrías económicas con sus países vecinos (SELA, 2014, pág. 8).

Alrededor de las migraciones existen diversas perspectivas sobre los aspectos positivos y negativos que esta conlleva. Sin embargo, si algo es posible afirmar es que en Latinoamérica las dinámicas anteriormente mencionadas son constantes y existen en la mayoría de los países en mayor o menor medida. Para este caso es preciso mencionar que si bien los factores económicos se han convertido en una causa primordial a la hora de entender el flujo de ciudadanos de la región hacia otras partes del mundo, también existen factores

políticos y sociales que inciden de manera significativa dentro del fenómeno migratorio.

Por lo tanto, resulta muy pertinente analizar uno de los casos más representativos de migración internacional en la región: el de El Salvador, que se caracteriza por ser el país de América Central con la mayor proporción de su población viviendo en el extranjero, más precisamente en Estados Unidos. Para 2010 se encontraban 1,2 millones de salvadoreños allí (CEMLA, 2012), en 2013 el total de inmigrantes salvadoreños en el mundo alcanzó a estar cerca del 25% (OIM, 2014). Aunque México es el país con mayor cantidad de migrantes, porcentualmente El Salvador lo supera debido a que, según datos del Banco Mundial y la CEPAL (2014), para 2013 su población total era de 6,34 millones con 1.5 millones en el extranjero (24%); mientras que, México, con 122.3 millones de habitantes tenía 11.8 millones de emigrantes (9.6%). Gracias a esos índices y hechos como los 12 años de Guerra Civil es que el país centroamericano resulta tan interesante cuando se habla de migración internacional.

No solo es interesante hablar de las dinámicas migratorias de El Salvador sino también de los nuevos fenómenos o conceptos que han aparecido en este campo; como por ejemplo, la feminización de las migraciones que en la actualidad ayuda a visibilizar el importante papel que desempeñan las mujeres dentro de los flujos migratorios, papel que algunas décadas atrás, académicamente hablando, se encontraba un poco oculto y no muy estudiado.

Con base a lo anterior, el propósito de este trabajo es responder la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las razones que inciden en la migración de las mujeres de El Salvador hacia Estados Unidos entre 1992 y 2014? El período de estudio se determinó teniendo en cuenta la firma de los acuerdos de paz que puso fin a la Guerra Civil en 1992 ya que, a consideración del autor y como se comprobará más adelante, los hechos ocurridos durante la guerra dieron origen a unas dinámicas migratorias que explican una parte importante del flujo de personas entre El Salvador y Estados Unidos en las siguientes décadas.

Por consiguiente, el objetivo principal es: identificar las razones que inciden en la migración de las mujeres de El Salvador hacia Estados Unidos entre 1992 y 2014. Con la intención de acercarse al logro de este objetivo, la investigación busca, en cada uno de sus capítulos, desarrollar los siguientes objetivos específicos: identificar los factores expulsores que incentivan la migración de las mujeres de El Salvador hacia Estados Unidos, determinar los factores atractivos que incentivan la migración de las mujeres de El Salvador hacia Estados Unidos y por último, establecer cuál es el efecto de la feminización de las migraciones en la aparición y consolidación de redes de migración entre El Salvador y Estados Unidos.

En orden de cumplir los objetivos anteriores, en el marco conceptual se busca mediante los conceptos de: migración y feminización de las migraciones junto con las propuestas conceptuales *pull – push* y redes de migración, explicar las razones por las cuales las personas deciden salir de sus países de origen. En el segundo y tercer capítulo se busca hacer un análisis de las condiciones políticas, sociales, económicas y ecológicas tanto en el país de origen como en el de llegada que puedan derivar en factores de expulsión y atracción. El último capítulo busca analizar el impacto de las redes migratorias dentro de la perpetuación de los flujos migratorios y dentro de esas redes, examinar cuál es el papel que desempeñan las mujeres.

La estrategia metodológica utilizada para lograr estos objetivos se compone principalmente de una amplia revisión bibliográfica dentro de la cual se encuentran libros, documentos e informes sobre la situación doméstica de El Salvador y la historia migratoria del país. Además de una recolección de datos y cifras sobre la cantidad de migrantes salvadoreños en Estados Unidos que permitan identificar los factores de expulsión y atracción, así como las características de los flujos migratorios y los propios migrantes.

## **2. Capítulo I: Marco Conceptual**

### **2.1 Migración**

La migración, puede ser, según Luisa Paré (1980) de carácter doméstico (entre regiones de un mismo país): rural-urbana, urbana-rural, urbana-urbana o rural-rural o puede ser internacional (entre Estados). En el desarrollo de este trabajo se analizará precisamente la migración internacional “referida a los desplazamientos de personas que cruzan una frontera, cambian su lugar de residencia e ingresan con una nacionalidad extranjera al país de inmigración” (Tapinos & Delaunay, 2001).

Para analizar la historia moderna de la migración internacional, es posible reconocer tal como lo plantea Douglas S. Massey (2003), que existen cuatro períodos históricos que se remontan desde el S. XVI hasta la actualidad. El primer período es durante la *época mercantil*, donde se encuentra el proceso de colonización europea alrededor del mundo. El segundo es el *período industrial*, que inicia a principios del S. XIX hasta una parte del S. XX, durante esa etapa, se advierte otra gran ola de migración y movilización europea debido al auge de la industria. El tercer período es de *limitada migración* y comprende la etapa de entre guerras; se denomina de esta manera debido a los movimientos nacionalistas emergentes tanto en Europa como en América, sumados a la Gran Depresión.

Por último, según Massey (2003), el cuarto período denominado como *migración post-industrial* inicia a mediados de los años 60 y representa una ruptura con los tres períodos anteriores debido a que los protagonistas de esta ola migratoria no son los europeos, sino los países del denominado “Tercer Mundo” quienes comienzan a sobresalir por expulsiones masivas, y a su vez los países de destino comienzan a ser más variados. De esta manera la migración adquiere un carácter totalmente global y permea a la mayoría de los países del mundo ya sea por su condición de expulsores o receptores.

Dentro de este último período es posible reconocer algunos fenómenos que, al igual que la migración, han logrado desarrollarse y poco a poco consolidarse dentro del escenario mundial. Procesos como la globalización han permitido que el tema de la migración sea aún más complejo a la hora de estudiarlo debido a que involucra diversos aspectos a tener en cuenta:

“Los últimos 50 años han sido testigos de un incremento inusitado del volumen de las migraciones internacionales, y de un auge sin precedentes de su importancia tanto a nivel mundial como de regiones y países. Las tendencias de la migración mundial, las construcciones teóricas que intentan explicar e interpretar la intrincada red de factores que explican sus causas y efectos, así como los vínculos entre los procesos de mundialización actuales y la migración son temas que ocupan cada vez más espacio en el debate económico, social, cultural y político de nuestros días” (Bueno, García, Montes, & Valle, 2004, pág. 3).

A lo largo de la historia, han surgido diversas propuestas conceptuales, algunas derivadas de las propias teorías, que han pretendido explicar la migración desde diferentes perspectivas. Una de las primeras propuestas, según Arthur Lewis (1954), está relacionada con la *economía neo-clásica* basada en principios de elección racional, maximización de la utilidad y las diferencias salariales. Esta lógica es debido a que la teoría parte del supuesto de que la migración es el resultado de la desigual distribución geográfica del capital y el trabajo. Por esta razón, es que las decisiones individuales tomadas por los actores racionales buscan su bienestar moviéndose a lugares donde la recompensa de sus trabajos sea más alta.

La teoría de la *nueva economía del trabajo* desarrollada principalmente por Oded Stark (1991) ofrece una misma perspectiva economicista, pero además hace énfasis en la búsqueda de mejores condiciones por parte de quienes deciden migrar teniendo en cuenta las necesidades de mantener una familia en lugar de velar únicamente por intereses individuales.

Otra propuesta relacionada con la economía, es la del *mercado dual del trabajo* desarrollada por Michael Piore (1979), la cual dice que existen diferentes tipos

de economías alrededor del mundo que se pueden clasificar entre industriales o tradicionales. En las economías industriales existen trabajos que nadie quiere hacer y por esa razón se requiere mano de obra extranjera dispuesta a realizar esos trabajos.

La teoría del *sistema-mundo* se aplica a las migraciones de una manera muy adecuada debido a la existencia de Estados pertenecientes al centro, la semiperiferia y la periferia. De acuerdo a lo anterior, los procesos migratorios son producto de la dominación de quienes pertenecen al centro en conjunto con las necesidades de los que se encuentran en la semiperiferia y la periferia. Por lo tanto, la migración también se deriva de la desigualdad y la incrementa en el sistema internacional (Wallerstein, 1974).

Estas propuestas conceptuales permiten examinar las migraciones principalmente desde una perspectiva económica, y todo lo relacionado a la migración surge como consecuencia de las falencias económicas en los lugares de origen y los beneficios de la misma índole en los lugares de llegada. Debido a que, el objetivo de este trabajo es identificar las razones que inciden en la migración de las mujeres de El Salvador, son pertinentes otras propuestas teóricas que vayan más allá de identificar las causas puramente económicas; que aunque son relevantes e influyen en la migración, no tienen en cuenta otros factores importantes a nivel político, social o cultural. De las mencionadas anteriormente, solo podría analizarse a fondo la de la nueva economía del trabajo, con respecto al punto del mantenimiento de la familia, mientras que el resto se quedan exclusivamente en lo económico. Sin embargo, existen otras propuestas conceptuales que logran abarcar los puntos principales de este trabajo que se enunciarán y desarrollarán a continuación: el modelo *pull-push* y las redes de migración.

## **2.2 Modelo Pull – Push**

Este modelo es un enfoque teórico que se orienta principalmente a resaltar los factores de expulsión (*push*) y atracción (*pull*) que a su vez, incentivan los procesos migratorios:

“En la práctica, la pareja de factores *pull - push* ha sido usada por los investigadores como un instrumento conceptual que permite identificar una serie de causas y efectos de unas migraciones particulares que tienen su origen en el destierro y en el lugar de acogida marcadas por la necesidad de integración. Se trata de un análisis estructural puesto que pone el acento en el papel de la falta de oportunidades *económicas*, las presiones *demográficas, ecológicas, políticas y culturales* en los lugares de origen, las cuales motivan la inmigración. Por otro lado resalta las necesidades laborales, el envejecimiento poblacional y la mundialización de la cultura como factores de atracción de emigrantes hacia los países desarrollados” (Díaz, 2007, pág. 163).

Everett Lee, es uno de los autores que ha desarrollado los ya mencionados factores de *pull - push* a profundidad. Aunque sus estudios se ubican a mitad del siglo pasado, en la actualidad siguen siendo el punto de partida de algunas de las teorías contemporáneas sobre migración: “sin importar que tan largo o corto, que tan fácil o difícil, cada acto de migración envuelve un origen, un destino y un grupo de obstáculos. Dentro de ese grupo de obstáculos, incluimos la distancia del movimiento como uno que está siempre presente.”<sup>1</sup> (Lee, 1966, pág. 49). Con base a lo anterior es preciso señalar los 4 grupos de factores que según él, incentivan la migración:

1. Factores asociados con el área de origen.
2. Factores asociados con el área de destino.
3. Obstáculos que intervienen.
4. Factores personales.

---

<sup>1</sup> Traducido por el autor

Para efectos prácticos de este trabajo, el objetivo principal será analizar a profundidad los dos primeros factores enunciados por este autor, debido a que, estos ayudarán a entender las razones que inciden particularmente en el caso de estudio. Por consiguiente, es preciso mencionar que tanto el área de origen como de destino poseen factores negativos y positivos que influyen en las decisiones de los migrantes, bien sea de mantenerse en un lugar o moverse a otro que resulte más atractivo, (o que parezca que puede satisfacer sus necesidades): “Según el esquema de Lee, el migrante se traslada hacia aquellas áreas con predominio de factores positivos y la valoración de los mismos se acrecienta cuanto mayores sean las disparidades entre las dos regiones implicadas” (Salas, 2009, pág. 29).

Autores como Díaz (2007) y Albert (2005), señalan que este modelo tiene un enfoque economicista, en el que las migraciones internacionales y los flujos de mano de obra son el resultado de la pobreza y el atraso de las áreas emisoras (Díaz, 2007). No obstante, Albert (2005) muestra que se han realizado intentos en los últimos años por instaurar modelos más completos que incluyan factores de expulsión y atracción menos deterministas, e incorporen otra serie de elementos para explicar los flujos migratorios. La autora, además cita un estudio de Malgesini y Giménez (2000) dentro del cual se resaltan cuatro aspectos determinantes dentro de la sociedad expulsora y receptora: económicos, sociales, ecológicos y políticos.

Entre los factores de expulsión económicos se encuentran: el nivel de renta; la crisis e inestabilidad de la economía o la crisis de los sectores de producción; los sociales se relacionan con: pobreza, insatisfacción de las necesidades básicas, discriminación, violencia de género e inseguridad; los de tipo ecológico tienen que ver con: contaminación, escasez de recursos o desastres naturales; por último, los políticos abarcan: corrupción, guerras civiles o golpes de estado.

Entre los factores atrayentes, los económicos hacen referencia a: mayor acceso a recursos y demanda de mano de obra tanto en economía formal o informal; los aspectos sociales incluyen: bajos niveles de pobreza, consumismo, menos violencia o redes sociales de apoyo; entre los ecológicos

se encuentran: mejores recursos naturales y mayor control de los fenómenos naturales; y los políticos incluyen: ventajas para la consecución de estatus legal y jurídico y más facilidades para la reagrupación familiar (Albert, 2005).

A su vez, autores como Alejandro Portes y József Böröcz (1998) resaltan que: "los representantes de este punto de vista proporcionan listas de factores de expulsión —malas condiciones económicas, sociales y políticas en las regiones más pobres del mundo— y factores de atracción —ventajas comparativas con las naciones-estado más desarrolladas—, como variables causales que determinan la magnitud y la direccionalidad de los flujos migratorios" (Portes & Böröcz, 1998, pág. 44).

En esa identificación de diferentes factores, María de Lourdes Salas (2005) también argumenta a favor de la consideración de nuevos factores que: "el marco analítico *push - pull* o atracción-repulsión, reconoce la interacción de fuerzas de expulsión de carácter económico entre las que se encuentran: la sobrepoblación, el desempleo-subempleo, el hambre, la baja productividad agrícola, la falta de tierra, etc.; o social que considera: la falta de seguridad, de servicios, mismas que ejercen presión sobre la población en las áreas de partida, al mismo tiempo que factores positivos en las áreas de destino la atraen hacia ella, como es el caso de: demanda de empleo en el sector industrial y servicios, percepción de jornales más altos, mejores oportunidades de educación, servicios sociales y recreación, etc." (Salas, 2005, pág. 29).

Por medio de este modelo es posible estudiar los factores que inciden en la migración de finales del S. XX y principios de este, y a través de estos, identificar las razones que impulsan a la mujeres salvadoreñas a migrar, teniendo en cuenta no solo el aspecto económico, sino también el social y el político. El hecho de que para este modelo no solamente los factores económicos tengan relevancia al momento de estudiar los fenómenos migratorios, fue uno de los principales incentivos para aplicarlo en este trabajo, ya que ofrece la posibilidad de tener en cuenta factores como el género, que no han sido muy tenidos en cuenta.

Debido a que esta propuesta conceptual tiene sus raíces en un enfoque economicista, es posible resaltar un término designado como *feminización del trabajo*. La denominación ha sido utilizada en los últimos años para referirse al modo como el contenido y las condiciones actuales del trabajo, impuestas tras fuertes reestructuraciones locales y globales, incluyen en mayor medida a las mujeres y su fuerza laboral (Malo, 2001). Bajo esta lógica, y de acuerdo con Vargas-Monroy y Pujal (2013), se muestran dos categorías particulares: la primera, es que se reconoce y reivindica la importancia de los trabajos desarrollados por la mujer históricamente, así como los flagelos a los que ha estado expuesta, y por otro lado, se reafirma la importancia de sus características y sus cualidades femeninas para llevar a cabo trabajos vitales dentro de las lógicas económicas y productivas actuales.

Es evidente que no solamente el concepto de mujer ha adquirido mayor relevancia en la actualidad a la hora de estudiarlo, sino también en temas específicos como la migración; fenómeno en el cual se ven presentes las dinámicas capitalistas: “Para el caso de investigaciones sobre migración femenina, los principales motivos para que estas no hayan sido tomadas en cuenta al construir los marcos teóricos de las migraciones humanas, obedece sobre todo al rol reproductivo que la sociedad les ha asignado, dando por sentado que la migración debe ser masculina (por ubicarse en la esfera de lo público y lo productivo), y la migración femenina, en todo caso, se convierte en solo de acompañamiento (por estar confinadas a lo privado, doméstico y lo reproductivo)” (Parella, 2003). En concordancia con esta reivindicación del rol desempeñado por las mujeres, es que dentro del campo de estudio sobre migración, surge a su vez el concepto de *feminización de las migraciones*.

### **2.3 Feminización de las migraciones**

Para analizar la segunda parte de la investigación es preciso tener en cuenta el concepto de *feminización de las migraciones* que ha sido protagonista en el último tiempo cuando se habla de migración: “La migración internacional fue

una de las principales características del siglo XX y se convierte en un elemento constante de las relaciones internacionales del siglo XXI [...] Las nuevas tendencias, de acuerdo al debate llevado a cabo por la Comisión de Población de las Naciones Unidas, muestran una orientación diferente en el desarrollo de las migraciones en los últimos años. La fuga de cerebros y *la feminización de las migraciones* son dos de los fenómenos que ascienden” (UNFPA, 2006).

De acuerdo a Marroni (2006): “la categoría feminización de la migración nace como una vertiente de los estudios sobre género y migración, que emergen a partir de los ochentas del siglo pasado. Su incorporación a estos estudios se refería inicialmente a la crítica de las concepciones que invisibilizaron a la mujer en los desplazamientos poblacionales internacionales y la transformaban en un apéndice de los movimientos masculinos: como en otros fenómenos el sujeto por excelencia de las migraciones internacionales eran los hombres” (Salas, 2009, pág. 44).

Existen también otras definiciones que buscan aclarar diferentes aspectos con respecto al rol que desempeñan las mujeres dentro de los procesos migratorios, y la importancia que los estudiosos de las migraciones le han otorgado con el paso del tiempo:

“este fenómeno se refiere comúnmente al proceso de *aumento que las migraciones femeninas* han tenido en las últimas décadas. Este aumento no es el único cambio de la configuración de las migraciones. La feminización también se refiere a la migración independiente de *mujeres en busca de empleo*, más que en un sentido de dependientes familiares, que viajan con sus maridos o que buscan una reunificación familiar en el extranjero. Además, otro cambio significativo se relaciona con el nivel de toma de conciencia por parte de los estudiosos de las migraciones y de las investigaciones de organismos internacionales, sobre el papel de las mujeres en la configuración del proceso migratorio y el *envío de remesas familiares* por parte de un proveedor femenino” (Cuesta, 2008, pág. 3).

Es este término el que condiciona las nuevas dinámicas dentro de los flujos migratorios centroamericanos, y la razón por la cual es importante analizar qué está motivando a las mujeres de estos países a abandonar su hogar en busca de mejores oportunidades de vida y cuáles son los efectos que produce esta migración.

En la mayoría de países receptores, el número de mujeres migrantes ha crecido más que el de varones (Zlotnik, 2003) asimismo, la demanda de mujeres en los países receptores ha aumentado notablemente. Algunos autores como Cortés (2005), citado por Díaz y Kuhner (2007) señalan que: “más que un aumento en la cantidad de mujeres en la migración, lo que se ha registrado es una creciente incorporación de las mujeres migrantes a la actividad productiva, presencia que se hace evidente a través del envío de remesas a sus comunidades de origen” (Díaz & Kuhner, 2007). Como ejemplo de esto: “en 2000-2010 el flujo de migración femenina superó a la masculina en 244 mil: 621 frente a 377 mil. Hasta 1989 la migración centroamericana hacia Estados Unidos era predominantemente femenina: 442 mil versus 393 mil” (Rocha, 2011). Lo anterior es un ejemplo de que las mujeres han estado presentes dentro de las dinámicas migratorias históricamente, pero tal como se mencionó en un principio, hasta la actualidad los teóricos le están dando la relevancia necesaria.

Además, según el *Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo de Naciones Unidas* (2006): “la participación de la mujer en la migración internacional refleja su papel social, su capacidad para adoptar decisiones y ejercer autonomía, su acceso a los recursos de la sociedad y la estratificación de género que impera en los países de origen y de destino” (Naciones Unidas, 2006, pág. 15).

Dicho estudio asegura también que de acuerdo a las condiciones económicas y políticas dentro de los países de origen, se toman las decisiones que tienen que ver con la migración. No obstante, la decisión de migrar en última instancia depende en gran medida de las relaciones de género que existan dentro de los países; eso incluye el nivel de participación política de las mujeres, el acceso a la educación y otros recursos, entre otros. A raíz de esas relaciones es que se

producen ciertas consideraciones para tomar en cuenta en el momento de tomar la decisión sobre quién emigra en busca de mejores oportunidades laborales.

Con respecto al alcance de la migración laboral femenina, dentro del mismo *Estudio de la ONU* (2006), se identifican ciertas condiciones que podrían propiciarla: 1) la demanda de mano de obra en los países receptores (basada en las normas y jerarquías de género de dichos países) en trabajos tradicionalmente específicos para mujeres, como enfermería o trabajos domésticos; 2) las mismas normas y estereotipos de género, dentro de los países expulsos hacen que las mujeres se sientan aptas en mayor grado para los trabajos anteriormente mencionados; 3) en las sociedades de origen existe la concepción de que las mujeres tienen una mayor lealtad filial, por lo que es más probable que éstas envíen remesas; 4) la migración femenina está relacionada con el empoderamiento, debido a que gracias a este proceso la mujer cuenta con mayor acceso a los mercados locales y a producir ganancias (Chant y Radcliffe, 1992, citado en Naciones Unidas, 2006).

Las consecuencias de la migración femenina resaltan la capacidad de estas para incrementar los efectos positivos de la misma; como por ejemplo, reforzar o crear sus propias redes de migración haciéndola más accesible para otras personas; además, uno de sus objetivos principales es mejorar su calidad de vida y la de su familia. Sin embargo, la mayoría de los casos de migrantes hacia Estados Unidos es en condición de “no autorizados”, trabajando bajo condiciones extenuantes con poca protección legal y otros tipos de discriminación en una amplia gama de ocupaciones (para 2004 la población irregular en los Estados Unidos se estima en alrededor de 9,3 millones, lo que representa un poco más de una cuarta parte de todos en el país nacida en el extranjero; 41% son mujeres) (UNRISD, 2005).

El concepto anterior de migración laboral femenina también se relaciona directamente con el modelo *pull – push* y la feminización del trabajo, porque evidencia de qué manera sobresalen las mujeres como un sujeto productivo, incluso en sociedades dentro de las cuales se han cimentado normas y

estereotipos de género muy profundos, que paulatinamente pueden ir cambiando.

Vale la pena recalcar que lo más importante para tener en cuenta sobre la *feminización de las migraciones* es que este concepto no hace referencia a un proceso que sea nuevo, sino que hace énfasis a la relevancia que ha adquirido en la actualidad, donde se ha convertido y consolidado como objeto de estudio: “aunque en estos días la literatura especializada habla de la “feminización” de la migración, lo cierto es que la migración femenina siempre ha existido en proporción y números importantes. Por ello, la feminización de la migración no debe ser entendida como un fenómeno nuevo de participación de la mujer en los procesos migratorios, sino por las transformaciones de las últimas décadas en las características de la migración femenina y en la cada vez más creciente visibilización del rol de la mujer en los flujos migratorios” (Fundación Arias para la paz y el progreso humano, 2009, pág. 66). Una manera de observar a profundidad el impacto de la *feminización de las migraciones* es mediante el concepto de redes de migración, debido a que una de las capacidades de las mujeres en el campo migratorio es establecerlas y mantenerlas.

#### **2.4 Redes de migración**

Las redes de migración constituyen la segunda propuesta conceptual para abordar la parte final de este trabajo, que es analizar el papel de las mujeres dentro de la aparición y consolidación de dichas redes. Así como el modelo *pull* – *push* permite identificar las razones que en primera instancia incentivan la migración proveniente de El Salvador desde 1992, las redes de migración sirven para explicar la segunda parte del período de estudio, dentro del cual el factor de reunificación familiar y la existencia de redes familiares en el país de llegada mantienen constantes los flujos, como se mostrará en el desarrollo del trabajo.

Además, en este punto es muy pertinente hacer énfasis en la importancia de la *feminización de las migraciones* y el impacto de estas en la aparición de las

redes: “uno de los componentes más positivos de la migración femenina es el protagonismo de las mujeres para la articulación de las redes. Las mujeres suelen ser más activas en el reclutamiento de nuevos migrantes, financiando el viaje de familiares cercanos y ofreciendo condiciones para su inserción” (Rocha, 2004, págs. 36-37).

Asimismo Chant y Radcliffe, (1992) y Tacoli (1999), citados en el *Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo de Naciones Unidas* (2004), afirman que las mujeres son las principales encargadas de mantener los vínculos familiares entre los países de origen y los de destino; sumado a que ellas establecen sus propias redes que facilitan la migración de otras mujeres u otros familiares: “en los países de destino, las mujeres migrantes trabajan para mejorar su propio nivel de vida y el de sus familias, y a menudo alientan o defienden cambios en las relaciones de género dentro de sus familias. En muchos países incluso establecen organizaciones no gubernamentales que actúan en pro del logro de la igualdad entre los géneros, o participan en la labor de tales organizaciones” (Naciones Unidas, 2004, pág. 17).

Las redes de migración son definidas como un conjunto de relaciones interpersonales que enlazan a los migrantes con parientes o conocidos en su lugar de origen. Dicho enlace permite que se transmita la información, que se proporcione asistencia financiera, se facilite el empleo o alojamiento u otro tipo de apoyo. De este modo, se reducen los costos y la incertidumbre en el momento de tomar la decisión de emigrar, facilitándola (Massey et al, 1998). En la actualidad, según Arango (2002) ha adquirido mucha importancia dentro de la explicación e investigación de los flujos migratorios.

Conjuntamente las redes migratorias constituyen una forma de capital social que las personas pueden aprovechar para obtener acceso al empleo en el extranjero y otro tipo de beneficios. Las principales ventajas identificadas por Massey *et al* (1998) a través de estas redes están relacionadas con la reducción de costos y la disminución de riesgos, que se analizarán a continuación.

El hecho de que los primeros migrantes en un país determinado no tengan ninguna clase de vínculos previos eleva los costos de su migración, mientras que para sus parientes y amigos, migrar va a ser mucho más económico. Con base a las estructuras de parentesco y amistad, cada nuevo migrante crea un conjunto de vínculos sociales (una red) con diferentes personas en su país de origen, ya que los migrantes están inevitablemente conectados con los no migrantes. Cuando el número de redes en el área de origen alcanza niveles muy altos, la migración se auto perpetua debido a que cada acto de migración individual en sí, crea una estructura social para sostenerlo. Es decir, que cada nuevo migrante reduce potencialmente los costos en el proceso migratorio de su grupo de amigos y familiares, y si algunos de estos individuos decidieran migrar, el grupo de personas con vínculos en el extranjero aumentaría, a su vez reduciendo los costos para otros, interconectando así las redes.

Con respecto a la disminución de riesgos, si las redes se encuentran bien desarrolladas es posible que los migrantes recién llegados tengan mayores posibilidades de encontrar trabajo, haciendo que haya mayor seguridad económica. Además, el crecimiento auto sostenible de las redes migratorias depende en buena medida de que existan menores riesgos y mayor seguridad de ingresos.

La reducción de costos y riesgos influye mucho en la decisión de emigrar, y el hecho de tener familiares o amigos en el país de destino significa disfrutar de algunas comodidades; como por ejemplo, contar con una casa para llegar o contactos de trabajo. Esos factores facilitan la experiencia de inmersión para el migrante, por ejemplo según García (2001) citando a Root y De Jong (1991), el papel de la familia durante la instalación es sumamente importante en cuanto al asentamiento laboral y social, ya que esta ejerce una función de auspicio.

Otra de las características que analiza esta propuesta para tener en cuenta está relacionada con los países de origen y la tradición migratoria que estos poseen, sumada a la difusión y la continuidad que hayan tenido los procesos migratorios históricamente allí (García, 2001). Existen además, dos tipos de redes migratorias: las formales e informales. Las primeras son aquellas en las que los individuos o los grupos de migrantes se relacionan con sectores

organizados que hacen parte de la sociedad civil, mientras que las informales hacen referencia a la ayuda mutua, generalmente asociada a las relaciones familiares o de amistad (Enríquez, 2000, citado por Fundación Arias para la paz y el progreso humano, 2009).

Hay que resaltar que esta propuesta teórica: “acepta el punto de vista de la migración internacional vista como un proceso individual o del hogar, pero argumenta que los actos de la migración en un momento del tiempo determinado, alteran sistemáticamente el contexto dentro del cual se tomen las decisiones de emigrar a futuro, aumentando en gran medida la probabilidad de que los tomadores de decisiones posteriores opten por emigrar”<sup>2</sup> (Massey et al, 1998, pág. 449). Existen algunos factores que los autores identifican, en orden de justificar la auto sostenibilidad de las redes migratorias. Para efectos prácticos de este trabajo se mencionarán las más relevantes:

- Algunas políticas migratorias refuerzan las redes de migración al otorgarle, a los familiares de quienes pertenecen a estas, derechos especiales en busca de una reunificación familiar.
- La disminución del riesgo y los costos que han promovido las redes de migración a través del tiempo hacen que los flujos migratorios entre dos países no estén exclusivamente relacionado a factores económicos, sino a las facilidades que representa estar dentro de una red.
- A través de la formación de redes, la migración internacional se institucionaliza y se vuelve cada vez más independiente de los factores originarios, tanto individuales como estructurales.

---

<sup>2</sup> Traducido por el autor

### **3. Capítulo II: Factores Expulsores**

En concordancia con lo expuesto anteriormente, el propósito de este capítulo será analizar a través de algunas condiciones domésticas de El Salvador, y basado en el modelo *pull – push*, indagar en temas políticos, sociales y económicos que permitan identificar cuáles son los factores expulsivos (*push*) más determinantes. La identificación de dichos factores será a través de una revisión bibliográfica sobre el conflicto armado y diversos documentos e informes sobre las condiciones domésticas del país: “la migración salvadoreña tiene varias causas y orígenes, incluyendo el deseo de huir de la violencia, buscar oportunidades económicas y, en la segunda generación de migrantes: reunificación familiar”<sup>3</sup> (United Nations, 2006).

Este país ha presentado algunas dinámicas sociales, económicas y políticas a través del tiempo que son muy importantes para entender los fenómenos migratorios que se desarrollaron y amplificaron especialmente desde la década de 1980 hasta la actualidad. Así pues, es posible decir que la migración internacional y las consecuencias que conlleva este fenómeno, son factores que influyen directamente en la vida cotidiana de la mayoría de salvadoreños. Sobre todo porque a raíz de esta, se provocan profundas transformaciones socioculturales en las pequeñas ciudades y áreas rurales, que desde 1980 han sido los mayores focos de expulsión e incremento de los flujos migratorios (Lungo, 2002).

De acuerdo al propio gobierno salvadoreño, en su política institucional de protección y vinculación para los salvadoreños migrantes (2014), los factores de expulsión que han provocado migración parten de un proceso dinámico y han explicado la salida por lo menos de tres generaciones hacia Estados Unidos, así:

La primera generación que emigra un poco antes de la década de los años 80, tiene como base el escenario del conflicto armado. Una segunda generación que emigra en la década de los años 90, como resultado de cambios en la estructura económica, política y social que propiciaron los Acuerdos de Paz y,

---

<sup>3</sup> Traducido por el autor

que a la vez, representaron un fuerte flujo de remesas y una importante fuente de ingresos para el país. Finalmente, una tercera generación que emigra a partir del 2001, como resultado de condiciones estructuradas en las dos etapas anteriores, y nuevos factores surgidos como consecuencia de desastres naturales (Viceministerio para Salvadoreños en el exterior, 2014, pág. 15).

Según Repak (1995), entre los años cincuenta y setenta las mujeres salvadoreñas eran mayoría en Estados Unidos, ya que las uniones libres eran más frecuentes que los matrimonios, sumado al hecho que las salvadoreñas históricamente habían migrado dentro de la región y desde el campo hacia la ciudad. Sin embargo, el conflicto armado cambia la distribución migratoria por sexo, haciendo que los hombres comiencen a emigrar en mayores cantidades, dejando sus familias a cargo de las mujeres (en 1980 el porcentaje de hombres salvadoreños en Estados Unidos era de 44.1% y el de mujeres de 55%, para 1990 los hombres conformaban el 52.5% y las mujeres 47.5%) (PNUD, 2005, Cap. 8, pág. 6).

Para 2005, según datos de la CEPAL, citados por Santillán y Ulfe (2006), el 35,7% de los hogares salvadoreños estaban bajo la jefatura de una mujer. Con respecto a la migración de las mujeres salvadoreñas, la coordinadora del Programa de Migrantes del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, entrevistada por Santillán y Ulfe (2006): “observa un incremento reciente significativo de migración de mujeres y de menores y considera que es necesario partir de que la mayoría de hogares salvadoreños son sostenidos por mujeres cuyo ingreso mensual es insuficiente. Así, el incremento migratorio de las mujeres obedecería a dos razones: 1) necesidades económicas de los hogares con jefatura femenina; 2) el hombre ha emigrado primero y la esposa y/o los hijos desean unirse con él, es decir, por reunificación familiar” (Santillán & Ulfe, 2006, pág. 12).

### **3.1 Guerra Civil entre 1980 y 1992**

En primera instancia, en El Salvador es posible encontrar, dentro del aspecto político, algunos de los más grandes incentivos a la migración, debido principalmente a la guerra civil y dentro de esta la conformación de grupos insurgentes, sumado a las violaciones sistemáticas de los derechos humanos por parte del Estado y los mencionados grupos. Particularmente, durante la década de 1980, estos hechos generaron inestabilidad dentro de la población y un sentimiento colectivo de inseguridad. A raíz de esto, la migración: “tuvo un repunte en los años noventa coincidiendo, paradójicamente, con la finalización de conflictos armados que fueron resueltos mediante negociaciones de paz” (Monzón, 2006, pág. 19).

“Entre los años de 1980 y 1991, la República de El Salvador, en América Central, estuvo sumida en una guerra que hundió a la sociedad salvadoreña en la violencia, le dejó millares y millares de muertos y la marcó con formas delincuenciales de espanto: hasta el 16 de enero de 1992, en que las voluntades reconciliadas firmaron la paz en el Castillo de Chapultepec, en México, e hicieron brillar de nuevo la luz, para pasar de la locura a la esperanza” (Organización de las Naciones Unidas, 1992-1993).

Según el informe de la Comisión de Verdad para El Salvador de las Naciones Unidas (1992-1993), el período comprendido entre 1980 y 1983 se caracteriza por la institucionalización de la violencia, es decir, que el Estado mismo se encargó de infundir terror y desconfianza en toda la población, disolviendo mediante la fuerza cualquier tipo de organización política o asociación existente en la sociedad salvadoreña, y mostrando su poder por medio de detenciones arbitrarias, asesinatos selectivos y desapariciones, entre otros. A raíz de la situación surgen diferentes actores que serán parte vital dentro del conflicto, tales como: como FMNL<sup>4</sup> y los escuadrones de la muerte, compuestos por

---

<sup>4</sup> Coalición de los grupos de oposición armada: Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Centroamérica (PRTC), forman el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Informe de la Comisión de Verdad para El Salvador de las Naciones Unidas (1992-1993) pág. 21.

civiles y militares, quienes perpetraron todo tipo de crímenes contra la población civil.

Dentro de este período también se resalta la asistencia militar y económica de Estados Unidos al gobierno salvadoreño para combatir la insurgencia. A partir de 1991 y hasta 1985 es que el fenómeno del desplazamiento comienza a recrudecer y a afectar principalmente a los departamentos de Chalatenango, Cuscatlán, Cabañas, Morazán, San Vicente y Usulután (Alonso, 1992-1993). Debido a que las operaciones contra insurgentes afectaron directamente a la población civil (en su mayoría campesina), estos tenían que trasladarse de sus tierras a otras partes del país u otros países vecinos en busca de refugio.

Entre 1983 y 1989 se encuentra un período de enfrentamientos directos y constantes entre el Estado (mediante operaciones contra insurgentes, represión y ataques indiscriminados a la población civil) y la guerrilla (secuestros, asesinatos y ofensivas militares), aumentando el temor dentro de la población. Sin embargo, en agosto de 1987 se ve una cierta voluntad del presidente Duarte por alcanzar la paz, mediante la firma del Acuerdo de Esquipulas II<sup>5</sup>. Finalmente entre 1989 y 1991 la guerra llega a su fin, cuando las partes comprueban que es poco probable una victoria militar contundente, debido al saldo de la “ofensiva final”<sup>6</sup>. Esta vez con la mediación de la ONU, que se encarga de supervisar e intervenir en los momentos más críticos, comienza el proceso de paz entre el gobierno de El Salvador y el FMNL:

“El Acuerdo de Ginebra (abril de 1990) en presencia del Secretario General, marca el inicio de un proceso irreversible de avances en el establecimiento de la agenda y calendario: (Acuerdo de Caracas, 21 de mayo de 1990); derechos humanos (San José, 26 de Julio de 1990); reformas en la Fuerza Armada, sistema judicial y electoral y la creación de la Comisión de la Verdad (Acuerdo de México, 27 de abril

---

<sup>5</sup> El documento “Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica” conocido como “Esquipulas II” fue firmado el 7 de Agosto de 1987 en Ciudad de Guatemala por los presidentes centroamericanos. Los puntos principales establecían el objetivo de lograr el cese al fuego en noventa días, el establecimiento de comisiones nacionales de reconciliación, la amnistía general, la creación de una Comisión Internacional de Verificación y el cese de ayuda logística y de armamento a todos los grupos de la región alzados en armas. Informe de la Comisión de Verdad para El Salvador de las Naciones Unidas (1992-1993) pág. 32.

<sup>6</sup> Última ofensiva del FMNL donde logra tomarse algunas zonas urbanas, desatando una respuesta inmediata por parte del Estado, que incluyó bombardeos indiscriminados y otros atentados contra la población civil. Informe de la Comisión de Verdad para El Salvador de las Naciones Unidas (1992-1993) pág. 35.

de 1991), hasta llegar al acuerdo final de Chapultepec, a partir del cual se inició el cese de hostilidades, el desarme y la puesta en ejecución de las reformas institucionales acordadas” (ONU, 1992-1993, pág. 35).

En lo que se refiere a negociaciones de paz, también es importante destacar el Acuerdo de Paz del 25 de septiembre de 1991 firmado en Nueva York, en donde sobresalen cuatro etapas determinantes: la primera es la creación de la Comisión Nacional para la Consolidación de la Paz (COPAZ), que vigiló que se cumplieran los acuerdos políticos. La segunda etapa está relacionada con la reestructuración de las Fuerzas Armadas Salvadoreñas, la Guardia Nacional y Policía de Hacienda. La tercera es sobre la composición de la futura Policía Nacional Civil y la cuarta etapa que es donde se establecen las condiciones sociales y económicas (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 1991).

Los acuerdos sobre el establecimiento de las condiciones sociales y económicas se enfocaron principalmente en propuestas de redistribución y otorgamiento de tierras a campesinos y agricultores, la creación de políticas que otorgaran créditos al sector agropecuario, programas del gobierno para apoyar proyectos de asistencia y desarrollo de las comunidades y la creación de un foro para la concertación económica y social; con participación de los sectores gubernamental, laboral y empresarial, con la posibilidad de participación de otros sectores de la sociedad salvadoreña (Revista mensual de análisis de Nicaragua y Centroamérica, 1991). Sin embargo, con el transcurso de los años y luego de firmados los acuerdos no hubo cambios positivos para los campesinos, como se mostrará más adelante.

Con base en lo anterior, es posible afirmar que la represión y la guerra forzaron un tipo nuevo de migración, ya que el patrón constante en todas las etapas del conflicto es de ataques indiscriminados a la población civil por parte de los dos actores enfrentados. La migración se caracterizó por ser masiva, familiar y comunitaria hacia los lugares más seguros dentro del país (rural-urbana, urbana-rural o urbana-urbana), o a los países vecinos (internacional). Como consecuencia de los hechos ocurridos durante el conflicto armado, las cifras

para 1987 eran de más de medio millón de salvadoreños desplazados al interior del país, y más de un cuarto de millón de personas que se movilizaron al área mesoamericana. Además, hay que tener en cuenta los emigrantes que para ese momento se encontraban en Estados Unidos que estaban aproximadamente entre 988.551 (como mínimo) y 1.042.340 (en el límite) (Montes, 1987).

Pasada la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, surgieron viejos problemas como la escasez de empleos, falta de oportunidades para el desarrollo de pequeñas actividades productivas y crecientes niveles de desigualdad que el gobierno salvadoreño no logró mejorar. Además, en 2002 y según una encuesta realizada por el Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA citada por Fernández-García, los salvadoreños: “en cuanto al tema económico declaran “ha empeorado la economía”, “hay más desempleo”, “hay más pobreza”, y “el coste de la vida ha aumentado”, es por tanto una visión clara, los Acuerdos trajeron la Paz pero poco más, la situación socioeconómica sigue siendo dramática para gran parte del pueblo salvadoreño” (Fernández-García, 2002, pág. 9). Los anteriores fueron motivos para aumentar las expectativas personales fuera del país escogiendo como país de destino Estados Unidos. (Rodríguez, Osorio, & Domiguez, 2010, pág. 20).

Se debe enfatizar que aunque el conflicto armado se encuentra fuera del período de estudio, se hace referencia a este debido a que las dinámicas y los hechos ocurridos durante ese período ayudaron a configurar los fenómenos posteriores. Es decir, que el conflicto fue un factor político expulsor y además impulsó la migración de alrededor de un millón de salvadoreños a Estados Unidos, los cuales comenzaron a crear las redes de migración.

Después que se firmaron los acuerdos de paz la migración no disminuyó, sino que aumentó. Este aumento no quiere decir que la crisis política no haya sido una causa determinante de la migración, ya que de acuerdo con el Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador del PNUD (IDHES) de 2005; para el año 2000 de los salvadoreños residentes en Estados Unidos, aproximadamente el

22% entre mujeres y hombres reportaron que llegaron entre 1980 y 1984. Mientras que para el período entre 1985 y 1990, el 29% de mujeres y 31% de los hombres reportaron haber llegado al país del norte (ver gráfico 1). (PNUD, 2005).

El aumento fue a raíz de otras causas originarias expuestas anteriormente, que durante la guerra estuvieron un poco invisibilizadas o no fueron prioridad. Por lo tanto, en la actualidad, El Salvador es un país que junto a las deficiencias ya mencionadas, se le suman nuevas realidades de exclusión y violencias con problemas como las pandillas, el crimen organizado, el subempleo y desempleo; que conducen a que los salvadoreños tomen la decisión de emigrar en busca de un mejor futuro, en términos de seguridad social y económico (Ruiz, 2010).

### **3.2 Condiciones Socio Económicas**

En primer lugar, es importante aclarar que los factores no son independientes entre sí, en este caso, lo económico se encuentra estrechamente ligado con los procesos políticos desarrollados en El Salvador a través del tiempo, como por ejemplo los gobiernos militares y la guerra civil. Este último, tiene un especial impacto en la economía debido a que una de sus raíces está ligada a la tierra, un problema que no es exclusivo de este país, sino de la región en general, por lo tanto es significativo profundizar en su análisis.

La base económica de este país ha sido la agricultura, pero este aspecto presenta los mayores problemas y es donde existe la mayor desigualdad: “El sector rural y agropecuario de El Salvador sigue manteniendo diferencias marcadas entre un subsector moderno y muy tecnificado y otro, más numeroso, con baja eficiencia en el aprovechamiento de los recursos. Este contraste provoca una incapacidad para cubrir las necesidades en alimentos de la población, acelera el ritmo de degradación de los recursos naturales, genera desempleo y eleva los indicadores de pobreza rural. En la estructura agraria de este país se observa aún una fuerte desigualdad en la distribución de la

tenencia de la tierra, concentración y cierta inflexibilidad en su transferencia entre los distintos estratos de explotaciones” (CEPAL, 2001, pág. 8).

La pobreza rural es uno de los problemas más asociados a la tierra debido a que la persistente inequidad a través de los años no le ha permitido a los campesinos salvadoreños un aprovechamiento adecuado de la misma: “el conocimiento de la estructura agraria, permite afirmar que una de las causas fundamentales, tanto para el estancamiento de la agricultura como para la persistente pobreza rural, radica en la distribución inequitativa de la tierra y la concentración improductiva de este recurso, inmovilizado en las grandes explotaciones. Esta situación constituye un fuerte obstáculo para el desarrollo de una agricultura moderna, y que multiplique las articulaciones entre diversos sectores económicos y niveles empresariales, genere empleo, ingresos y dinamice las economías rurales” (CEPAL, 2001).

Tal como se mencionó anteriormente, la reforma agraria era una de las principales motivaciones de los grupos insurgentes durante la guerra, y aunque es posible afirmar que según la CEPAL (2001) hubo iniciativas y esfuerzos por parte del gobierno para mejorar la repartición de la tierra, no hubo cambios significativos para los campesinos en comparación con los grandes latifundistas a principios de los noventa, según la encuesta de MIPLAN 91-92:

“Un indicio de esa situación lo aporta una encuesta realizada en 1988 a un grupo de propietarios de tierras no redistribuidas por el programa de reforma agraria, después de que el grueso de las expropiaciones había tenido lugar. Se estableció que menos del 1% de los propietarios de tierras, con un promedio de 292 hectáreas, continuaba poseyendo el 42% de la tierra agrícola fuera del sector reformado, aun cuando cerca de un tercio de ellos había vendido una parte de la tierra recientemente; en el otro extremo, 95% de los propietarios poseían parcelas de menos de 25 hectáreas, con un promedio de sólo 2.2 hectáreas” (CEPAL, 2001, pág. 29).

Existen algunas hipótesis sobre el origen rural o urbano de los migrantes salvadoreños. Segundo Montes (1987), por ejemplo, vio a la migración como

un fenómeno más urbano que rural debido a que sus estudios señalaban que la mayoría de familias que recibían remesas se encontraban en las ciudades. No obstante, es posible resaltar que debido a los grandes desplazamientos durante la guerra civil, los campesinos tuvieron que movilizarse a las ciudades, tal como se mencionó al principio de este capítulo.

Lo anterior se justifica teniendo en cuenta que la población campesina que habita en las zonas rurales en El Salvador ha tenido una tendencia constante a disminuir, debido al desempleo rural asociado con la distribución de la tierra, porque además de no tener terreno disponible para los pequeños propietarios y que ellos mismos lo trabajaran, los grandes latifundistas y empleadores no estaban ofreciendo la oferta suficiente de trabajo: “el sector agropecuario en la década de los ochenta absorbía el 48.7% de la población económicamente activa, y en los noventa descendió a un 43%. En El Salvador, el índice promedio de desempleo abierto rural fue en el período 1990-1999 de 69.8%” (CEPAL, 2001, pág. 34). Por ello, la cantidad de población rural ha presentado una tendencia a disminuir desde 1980 hasta la actualidad. (Ver gráfico 2)

Para el año 2006, más de la mitad de la población del país se encontraba en zonas urbanas: “según la información que proporciona la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) de 2006, de la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) del Ministerio De Economía de El Salvador, revela que la población total del país para ese año fue de 6, 980,279 habitantes, distribuidos en los catorce departamentos. De ese total, 4, 181,639 constituye el 59.9% de la población que se encuentra en zonas urbanas y 2, 798,640 que constituye el 40.1% de la población que se encuentra en la zona rural” (UNESCO, 2008, pág. 2).

Incluso para Ruíz (2010), hoy en día, la realidad agrícola de El Salvador se continúa transformando de una manera notable debido a un fenómeno denominado por algunos analistas como la “descampesinización”, y “es quizás por ello que la migración internacional ha crecido rápidamente en las zonas rurales de El Salvador, uno de cada cuatro hogares salvadoreños recibe

remesas. Con todo, los datos parecen indicar una aceleración de dichos procesos en las zonas rurales” (Ruiz, 2010, pág. 37).

La movilización a áreas urbanas se da en busca de mayores oportunidades de trabajo, pero hay que aclarar que esto no quiere decir que sea una posibilidad para todos, ya que el desempleo es otro de los problemas que ha tenido que afrontar la población salvadoreña desde hace décadas. De acuerdo con datos de Indexmundi (ver gráfico 3), la tasa de desempleo en El Salvador desde 1997 hasta 2011 se ha mantenido en 6% (como lo más bajo en 2007) y en 10% como lo más alto entre 2000 y 2003: “según la CEPAL, El Salvador tenía una tasa anual media de 6.2%; en 2013 registró un 16.2%. Esta sería la tasa más elevada de desempleo que ha tenido El Salvador en los últimos cinco años” (ElSalvador.com, 2014).

A la falta de empleo se le suma el hecho de que las personas que se encontraban empleadas no contaban con salarios adecuados para poder vivir de una manera óptima, hecho que les quita las posibilidades de mejorar su calidad de vida: “los salarios agropecuarios son evidentemente precarios y han mostrado una tendencia a empeorar, sobre todo para la cosecha, en la que se emplean mayormente los campesinos. En El Salvador según datos de la CEPAL (2000), los salarios reales en la agricultura se redujeron alrededor de 45% en el período 1990-1999 con respecto al período 1980-1985: “Con estos salarios, a las familias rurales les resulta muy difícil cubrir el costo de la canasta básica y no pueden invertir en capital humano para mejorar sus condiciones de vida con vistas a incrementar sus ingresos en empleos mejor remunerados” (CEPAL, 2001, pág. 35).

Otro factor está relacionado a la falta de estabilidad económica en El Salvador, que se evidencia según Óscar Rivera (2003) entre 1992 y 1993, donde hubo un crecimiento de 7.0% del PIB, pero en 1995 el modelo económico comenzó un proceso de desaceleración para finalmente caer a 2.0% en 2002 (Ver gráfico 4). Generando nuevamente incertidumbre, inestabilidad, mayor desempleo y afectando la inversión interna bruta dentro de los sectores privados. Por estas razones es que los salvadoreños ven la migración como una alternativa más

atractiva a la falta de oportunidades que encuentran en su país de origen: “posterior a la firma de los Acuerdos de Paz (enero 1992), el flujo migratorio se ha mantenido constante y, desde 1994 fue creciente, y tiene nuevamente motivaciones económicas, es decir, por el desempleo, la violencia común y por la desesperanza en el futuro del país” (Rivera, 2003, pág. 523).

Con respecto a la pobreza, El Salvador se ha caracterizado por esta condición general desde finales del siglo pasado. Las cifras siempre se han mantenido por encima del 40% con respecto a la población que se encuentra bajo el nivel de pobreza (CEPALSTAT. Ver gráfico 5). Las causas son diversas, como por ejemplo, la dificultad en el acceso a la educación, la desigualdad o la falta de generación de empleos de calidad, entre otros.

Según una encuesta realizada en el año 2003 por Norma Molina para la Universidad Tecnológica de El Salvador, en 13 municipios de 6 departamentos de El Salvador<sup>7</sup>: menos del 10% percibía más de US\$ 342.85; y más del 60% menos de US\$ 228.57; que es más bajo al costo de la canasta familiar establecida en el año 2002 (US\$ 254.07). La situación se vuelve más delicada si se considera la media del ingreso de los hogares (US\$ 184.93), teniendo el 37% de los hogares en extrema pobreza y 35,6% en pobreza relativa:

“Desde el punto de vista estadístico, (para 2003) se puede sugerir que El Salvador es un país dominado por la pobreza, y si consideramos la desesperanza que provoca la pobreza, se puede definir que el potencial absoluto migratorio es de un 53.92%. A partir de una combinación de datos de población de DIGESTYC- PNUD, se comprende que un significativo segmento de la población salvadoreña, se encuentra sumergida en un binomio complejo, relativo a pobreza y miseria, y se estima que unos 3,510,380 (53.92%) de salvadoreños, viven en condiciones económicas, que afectan su calidad de vida y, algunos de ellos, muy dramáticamente dentro del universo de la pobreza: 1,752,586 en pobreza relativa (PR) y 1,757,794 en la extrema pobreza (EP)” (Rivera, 2003, pág. 524).

---

<sup>7</sup> 1) San Salvador: Ciudad Delgado, San Salvador, San Martín, Soyapango, Ilopango, Cuscatancingo; 2) Chalatenango: Tejutla, Chalatenango; 3) San Vicente: Apastepeque, San Vicente; 4) Sonsonate: Izalco, 5) La Unión: La Unión; 6) Morazán: Morazán. Aplicándose 1544 instrumentos válidos con 277 ítems, cuya muestra se eligió aleatoriamente para poblaciones infinitas. Para más información consultar <http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/entorno/56397.pdf>

Según los datos arrojados por el estudio de Rivera, este concluye que la pobreza, es tal vez el factor que más determina la migración porque el panorama para los salvadoreños es de frustración, desesperanza, falta de oportunidades y marginación social. Además, agrega, que la mayoría de los emigrantes proviene de sectores rurales donde hay poco grado de estudios y en menor cantidad se encuentran obreros con algún grado de calificación (Rivera, 2003).

### **3.3 Condiciones Ecológicas**

Hay que resaltar un último factor expulsor que generó un repunte migratorio a principio del S. XXI y fue el terremoto de 2001 con un registro de 7.6 en la escala de Richter: “en este sentido, 280,000 salvadoreños que arribaron a los Estados Unidos antes del 13 de febrero de 2001, fecha del último terremoto, se acogieron al Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés), obteniendo un estatus migratorio temporal” (OIM, 2014).

### **3.4 Factores Expulsores identificados**

Los problemas asociados a la tierra presentan uno de los mayores obstáculos para los salvadoreños, debido a que la falta de distribución de la misma los deja sin alternativas para mejorar las condiciones económicas ya que las personas no encuentran otras alternativas para poder trabajar, sumado a la falta de estabilidad económica que ha caracterizado a El Salvador, es posible hablar de una pobreza generalizada dentro de la población que es uno de los principales incentivos para la migración.

Las condiciones económicas son, en conjunto, las que mayormente inciden en la salida de los salvadoreños, es decir, la falta de empleos, los bajos salarios y la falta de crecimiento económico del país. Según una encuesta realizada a

salvadoreños repatriados provenientes de Estados Unidos en julio de 2009 (ver cuadro 1): “la falta de oportunidades de empleo (35.93%), la necesidad de mejorar las condiciones laborales como lograr un mejor salario (16.76%) y contribuir a la economía familiar (3.90%); son las motivaciones principales asociadas a la crisis económica que suman un 56.59%, las cuales son muy influyentes a la hora de tomar la decisión de emigrar, ya que mejorar las condiciones de vida es una de las prioridades” (Ruíz, 2010, pág. 41). Hay que tener en cuenta que los factores económicos se derivan de las falencias institucionales por parte del gobierno salvadoreño, las cuales también se evidenciaron durante la guerra civil, que fue otro de los factores expulsivos más importantes, tal como se mostró al principio de este capítulo. Como último factor expulsivo, hay que tener en cuenta el terremoto de 2001 debido al cual se le otorgó TPS a El Salvador, el cual se analizará a continuación.

#### **4. Capítulo III: Factores Atrayentes**

Siguiendo con el análisis, es posible hablar entonces de los factores atrayentes *pull*. En este capítulo, el objetivo es identificar los aspectos que hacen de Estados Unidos un destino atractivo para los migrantes salvadoreños, teniendo en cuenta que este es el principal país a donde estos migran, por causa de la cercanía geográfica y la mayor facilidad de transporte (aéreo o terrestre) que eso supone:

“La emigración salvadoreña en las últimas décadas, se ha dirigido principalmente hacia los Estados Unidos: más del 90%, seguida de lejos por Canadá (menos de 6%), México y Centroamérica (alrededor de 3%), Australia (menos del 1% y el resto del mundo (menos del 0.5%). Esto ha hecho que los salvadoreños constituyan una minoría en expansión. Con relación a los latinoamericanos, pasaron de 0.9% en la década de los setenta, a 2.2% en los ochenta, 2.9% en los noventa y 4.9% en los 2000. Para esos mismos años y para el total de inmigrantes hacia dicho país, los salvadoreños constituyeron el 0.2%, 0.7%, 2.4% y 2.6% respectivamente” (Maguid, 1999, US Census, 2000) citado en PNUD, 2005, pág. 6. Cap. 1).

Estudios realizados por Sarah Mahler (1995), citada por Santillán y Ulfe (2006), muestran que algunos patrones de migración son atribuidos a los vínculos entre países que han tenido enlaces económicos o entre sus políticas exteriores, lo cual se aplica de manera adecuada al caso de El Salvador por haber estado dentro de la esfera de influencia estadounidense. Además hay que considerar que para 2013 la cantidad de migrantes salvadoreños en este país alcanzó a ser de 1.252.000<sup>8</sup> que es aproximadamente el 19.74% de la población total del país centroamericano.

---

<sup>8</sup> <http://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/largest-immigrant-groups-over-time?width=1000&height=850&iframe=true>

#### **4.1 Política Exterior de Estados Unidos frente a El Salvador**

El papel de Estados Unidos en la región centroamericana ha sido determinante desde principios del siglo XX, ya que al consolidarse como un actor importante dentro del sistema internacional, uno de sus objetivos fue consolidar como su primera esfera de influencia el resto del continente americano. Durante la Guerra Fría, América Latina y el Caribe fueron un foco de atención y algunos países de Centroamérica como Nicaragua o El Salvador recibieron apoyo económico y militar durante esa época debido al peligro que representaban los movimientos guerrilleros que comenzaban a crearse.

Según Josep Smith (2005), los presidentes de Estados Unidos Jimmy Carter y Ronald Reagan desde 1977 hasta 1989 mantuvieron una ayuda militar constante con El Salvador. En 1981, por ejemplo, \$25 millones fueron enviados por Estados Unidos en nueva ayuda militar, la cantidad más grande que el país centroamericano había recibido de los Estados Unidos desde 1946. El objetivo principal de esta inversión era contener la amenaza comunista y vencer definitivamente al FMNL. No obstante, pese a todos los esfuerzos no hubo una victoria militar y por el contrario el saldo para la población salvadoreña fue muy negativo.

La intervención de Estados Unidos hasta 1990 únicamente ayudó a incrementar las tensiones internas existentes, impedir las reformas políticas, agravar la situación económica, aumentar las violaciones de derechos humanos y dejar miles de civiles damnificados, debido a que la característica principal del presidente Reagan era la de continuar financiando la guerra.

Sin embargo, el hecho de que existiera una estrecha relación en materia militar y estratégica de El Salvador con Estados Unidos hizo que muchas personas huyeran del conflicto armado buscando asilo. Cabe resaltar que durante los 12 años que duró el conflicto, únicamente 5.697 salvadoreños (tanto refugiados como asilados) pudieron conseguir una residencia permanente por medio de estos programas (INS, 2001), mientras que el resto de los salvadoreños continuaron en Estados Unidos como migrantes ilegales.

A partir de 1991, Estados Unidos toma una actitud diferente dejando de interponerse ante los intentos de una salida negociada y no impide la actuación de las Naciones Unidas mediante el veto. Tampoco se opuso a las iniciativas propuestas por el FMNL e incluso envía a Colin Powell (Presidente del Estado Mayor) y Bernard Aronson (Secretario del Estado Adjunto para Asuntos Hemisféricos) a apoyar al entonces presidente Alfredo Cristiani con el objetivo de evitar un golpe de Estado. Además, el Congreso estadounidense le manifestó al entonces presidente Bush un repudio sobre las violaciones constantes de derechos humanos por parte del Estado salvadoreño, alentándolo a apoyar la salida dialogada. En septiembre de ese mismo año, Estados Unidos impulsa de manera directa las negociaciones dentro de su propio territorio y se alcanzan los acuerdos de Nueva York, demostrando un cambio radical en la política de Bush buscando ponerle fin a la guerra, dentro de la cual Estados Unidos se había quedado sin argumentos válidos para continuar financiándola (Ribera, 1994).

#### **4.1.2 Política Migratoria de Estados Unidos**

El flujo migratorio se vio estimulado también por algunos instrumentos legales en Estados Unidos. Como el cambio de las leyes migratorias en el caso, por ejemplo, ley de Control y Reforma Migratoria (IRCA por sus cifras en inglés) de 1986, que “otorgó amnistía y estatus de residente temporal a inmigrantes ilegales que habían vivido continuamente en Estados Unidos desde el 1 de enero de 1982; además otorgó una amnistía, a trabajadores agrarios, impuso multas a empleadores que contrataran a inmigrantes ilegales a sabiendas de su estatus, así como también aumentó la inspección y aplicación de leyes en las fronteras del país” (Rodríguez, Osorio, & Domiguez, 2010, pág. 64). Los objetivos de esta ley eran reducir la migración haciendo más difícil el acceso al trabajo, así como el aumento de vigilancia en las fronteras. Además permitió la legalización de muchos inmigrantes y propició un proceso de reunificación familiar, gracias a la cual familias enteras lograron emigrar hacia dicho país (PNUD, 2005).

Por causa de la guerra, la ley NACARA le ofreció algunas alternativas a los migrantes salvadoreños, esta ley: “aplica a ciertos individuos provenientes de Guatemala, El Salvador y los países de la ex Unión Soviética, que ingresaron a Estados Unidos y pidieron asilo durante unas fechas específicas [...] para el caso de los salvadoreños que ingresaron a Estados Unidos antes o el 19 de Septiembre de 1990, que se haya registrado para beneficios antes o el 31 de octubre de 1991 (ya sea directamente o mediante la aplicación de Estatus de Protección Temporal); que haya solicitado asilo antes o el 16 de febrero de 1996; y no haya sido detenido en el momento de la entrada después del 19 de diciembre de 1990” (USCIS).

El TPS en consecuencia del terremoto de 2001 representa otra política migratoria que benefició a los salvadoreños, que decidieron emigrar o ya se encontraban en Estados Unidos: “el TPS es un estatus inmigratorio temporal. Se le otorga a personas que no pueden regresar a sus países de origen porque sus vidas correrían peligro, debido a un conflicto armado continuo, una catástrofe ambiental u otras condiciones extraordinarias y temporales” (Castillo, 2015). El Salvador lo obtuvo a raíz de los terremotos en el año 2001, a partir de ahí la renovación del mismo se ha extendido hasta el 9 de septiembre de 2016 (Ruiz, 2010, Castillo 2015). Se estima que para 2011, según las cifras oficiales del Servicio de Inmigración y Aduanas (USCIS) hay 205,141 salvadoreños acogidos al TPS (Melara, 2012). Este les da a los nacionales de otros países un estatus de residencia temporal, de igual manera un acceso también temporal, a un empleo por un período de 6 a 18 meses. Hay que agregar el TPS no confiere derechos permanentes de residencia o de trabajo.

Los principales destinos para los salvadoreños son los Estados de: California, Texas, Nueva York, Virginia y Maryland: “De acuerdo con datos censales de Estados Unidos, de 2000 a 2010, el incremento en ese país de la población total de origen salvadoreño, es decir, tanto la inmigrante como la nativa, fue del 151.7%. En 2010 en cinco estados se concentró el 73% de la población de origen salvadoreño: California, Texas, Nueva York, Virginia y Maryland” (CEMLA, 2013, pág. 6) (ver cuadro 2).

## **4.2 Condiciones Socio Económicas**

Las mayores motivaciones de los salvadoreños a la hora de dejar su país natal están relacionadas con las oportunidades laborales que se presentan en Estados Unidos, debido a que en países como este existe mucha demanda de mano de obra para trabajos relacionados con servicios y manufactura. Cabe resaltar, que aunque son salarios bajos en comparación con lo que podría devengar un ciudadano estadounidense, es significativo dadas las condiciones de trabajo que tenían en El Salvador.

Las oportunidades laborales están relacionadas con la mejora en la calidad de vida y el bienestar. De acuerdo a análisis realizados por Gammage, Paul, Machado y Benítez (2005) y Repak (1995), citados en el Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador del PNUD (IDHES) de 2005, reportan que en el primer análisis se encuestó a 120 salvadoreños residentes en Virginia, Maryland y Washington DC, y más de la mitad de dicha muestra aseguró haber emigrado en búsqueda de mejores oportunidades laborales. El segundo análisis se hizo únicamente en el área metropolitana de Washington y se encontró que el 31% de los encuestados llegó a Estados Unidos buscando mejorar su situación económica.

Según el IDHES (2005), la mayor cantidad de los salvadoreños trabaja en el sector de servicios. Para el año 2000 aproximadamente, el 84% de mujeres y el 60% de hombres se desempeñaban en este sector, mientras que en el de la manufactura se encontraba un 38% de hombres y solamente un 17% de mujeres; a partir de esto se puede apreciar una marcada diferencia por sexo (ver gráfico 6). Entre las 10 principales ocupaciones (ver cuadro 3.1) para hombres y mujeres de ese mismo año, todas se encuentran dentro del sector servicios. Con la gran diferencia que las mujeres se concentran más en actividades como cuidado de niños o auxiliares de servicios en salud, mientras que los hombres se desempeñan principalmente en el trabajo manual como obreros, jardineros o pintores. Para 2010, esta tendencia se mantiene, los

hombres en su mayoría (29.7%) se desempeñan en construcción y mantenimiento y las mujeres (51.5%) en el sector de servicios (ver cuadro 3.2).

El hecho de que los salvadoreños busquen mejores condiciones de trabajo está directamente relacionado con lo que se comprobó en el capítulo anterior con relación a la pobreza, ya que las condiciones de vida de los salvadoreños residentes en Estados Unidos son mejores: “en El Salvador en 2000, el porcentaje de hogares con ingresos inferiores a la línea oficial de pobreza fue 38.8%, 29.9% en zonas urbanas y 53.7%% en zonas rurales. El mismo año, la tasa de pobreza para los hogares salvadoreños en Estados Unidos fue 18.5%. Cabe resaltar que con respecto a las personas que viven bajo la línea de pobreza, las mujeres sobresalen en comparación con los hombres, en ambos países” (PNUD, 2005, pág. 17. Cap. 2.) (Ver cuadro 4). Esto puede ser gracias a la asimetría en las oportunidades laborales y salariales para las mujeres en Estados Unidos, por ejemplo Santillán y Uffe (2006) citan a Gammage (2004), quién hace énfasis en que no hay: “una distribución equitativa de sueldos entre varones y mujeres. La tendencia para el área metropolitana de Washington, por ejemplo, es que los varones (\$12,65) reciban más por hora de trabajo que las mujeres (\$8,98)” (Santillán & Uffe, 2006, pág. 24).

Según lo anterior, Gammage y Schmitt (2004) citados en IDHES (2005) realizaron un estudio sobre la segregación ocupacional de las mujeres salvadoreñas en Estados Unidos. Revelando que estas no ganan menos que sus compatriotas masculinos porque su calidad de trabajo sea inferior, sino porque el mercado laboral estadounidense no retribuye de manera igualitaria el capital humano de las mujeres: “además, dada la distribución ocupacional de las mujeres, quienes se concentran en un número más reducido de ocupaciones poco remuneradas, se puede concluir que hay fuertes patrones de segmentación laboral por sexo, lo cual conduce a menores salarios para las mujeres. Es muy probable que tal segmentación refleje una combinación de normas y expectativas sobre el papel de la mujer en el mercado laboral y procesos de discriminación abierta o encubierta” (PNUD, 2005, pág. 16. Cap. 2). Estas evidencias se relacionan con lo también expuesto en el marco teórico, cuando se muestra que dentro de las sociedades expulsoras y receptoras

existen todavía estereotipos frente al papel productivo de las mujeres dentro de la sociedad.

La mejora de las condiciones de vida se ve en las capacidades adquisitivas de los migrantes, especialmente en la posibilidad de adquirir una vivienda en Estados Unidos que representa un activo muy importante. Lo interesante de este punto es que para el año 2000, según el IDHES (2005) la mitad de los propietarios de vivienda salvadoreños, no habían terminado la secundaria (ver cuadro 5). Esto demuestra que emigrar se hace muy atractivo, ya que las personas con menor educación tienen muchas posibilidades de conseguir vivienda propia, cosa que sería muy difícil bajo las mismas condiciones en su país de origen.

El hecho de que los migrantes salvadoreños logren insertarse en el mercado laboral de Estados Unidos, significa la mejora en las condiciones de vida, como se mencionó anteriormente. Pero además, hay otro hecho en particular que es muy importante dentro de las motivaciones de estos: el envío de remesas a sus familiares en El Salvador.

Las remesas: “son las transferencias de remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen los migrantes individuales a su país de origen. Pueden considerarse como una forma de pago de coseguro, que emana de un contrato implícito entre cada migrante y su familia. Los recursos se remesan para apoyar a familiares a cargo, amortizar préstamos, hacer inversiones y otros fines” (Samuel, 2001, pág. 198). Debido a que en la mayoría de los casos la decisión de migrar surge no solamente por necesidades personales, sino familiares, la transferencia de dinero periódica a los países de origen es un patrón muy común.

El Salvador no es la excepción, puesto que desde 1995 (ver gráfico 7) el ingreso de estas al país siempre ha sido muy significativo, tanto para la economía salvadoreña como para las familias que las reciben. Para el año 2004: “los departamentos con los porcentajes más altos de hogares receptores de remesas se concentran en el oriente y norte del país, encabezados por La

Unión (47.5%), Cabañas (37.2%), Morazán (34.2%), San Miguel (37.2%) y Chalatenango (28.2%) [...] Para el departamento de Usulután, las remesas constituyen el 14.1% de los ingresos familiares” (PNUD, 2005, pág. 25. Cap. 2). En este punto es posible resaltar que 4 departamentos de los que reciben más remesas en El Salvador, son los mismos que sufrieron con mayor intensidad el desplazamiento durante la guerra civil (Cabañas, Morazán, Chalatenango y Usulután), mencionados en el capítulo anterior.

Los usos de las remesas según algunos estudios (Montes, 1989, CEMLA, 2009 y Santillán & Ulfe, 2006), revelan que en primer lugar se encuentra el consumo de bienes como ropa o alimentos, seguido de gastos en educación, salud y vivienda. En promedio para 2008, según una encuesta realizada por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos: “la remesa promedio mensual por persona se sitúa entre 200-300 USD. Según datos del BCR el 58% de las personas encuestadas remiten entre 201-300 USD, un 31% entre 301 y 400 y solo el 10% remiten más de 400 USD” (CEMLA, 2009, pág. 27).

#### **4.3 Factores Atrayentes Identificados**

De acuerdo a lo desarrollado en el transcurso de este capítulo, es posible identificar una serie de factores que incentivan la migración de los salvadoreños a Estados Unidos: en primer lugar, el hecho de que El Salvador siempre haya estado dentro de su esfera de influencia, hizo que ese país se convirtiera en el principal destino migratorio, sumado a las políticas y leyes migratorias estadounidenses que le ofrecen algunas posibilidades a los migrantes salvadoreños de normalizar su situación legal y acceder a ciertos beneficios e incluso reunir a su familia. La oferta laboral es otro factor atrayente, debido a que existe una buena cantidad de trabajos disponibles cuyo salario es superior a los trabajos que se pueden encontrar en El Salvador. Finalmente, la posibilidad de trabajar y ganar una mayor cantidad de dinero les permite ayudar a sus familias en los países de origen a través de las remesas y mejorar sus propias condiciones de vida.

## **5. Capítulo IV: Efecto de la feminización de las migraciones en la aparición y consolidación de redes de migración**

Las redes migratorias han sido muy importantes para el establecimiento de los fuertes flujos migratorios que han caracterizado a la sociedad salvadoreña a través del tiempo. En este punto hay que retomar lo que se mencionó en el segundo capítulo, con respecto a la mayoría de mujeres migrantes entre los años cincuenta y principios de los ochenta, ya que es lo que origina las redes migratorias entre El Salvador y Estados Unidos. Además, analizar la feminización desde la perspectiva de las redes ayuda a dar cuenta de la parte más reciente del periodo de estudio, debido a que gracias al fortalecimiento de esas redes, la migración salvadoreña a Estados Unidos se ha mantenido constante hasta 2014.

Por lo tanto, es posible decir que las mujeres siempre han estado presentes en los flujos migratorios, e incluso el gobierno salvadoreño en su informe ante el Comité para la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares de 2007; citado por la Fundación Arias para la paz y el progreso humano (2009), reconoce que: “fue la mujer quien comenzó a tener mayores índices de migración hacia otros países, y también fueron quienes iniciaron las redes de migración” (Gobierno de El Salvador, 2007, párr. 28). También hay que recalcar que en este trabajo se estudian a las mujeres, no porque migren en mayores cantidades que los hombres, sino porque generan dinámicas específicas que derivan por ejemplo en la constitución de redes de migración como se analizará más adelante.

La importancia de las mujeres dentro del establecimiento de las redes migratorias se puede ver según Santillán y Ulfe (2006), en un estudio de Repak (1995) el cual resalta que:

“En Washington DC, las mujeres fueron las que primero establecieron raíces en los Estados Unidos durante los años sesenta y setenta; muchas encontraron trabajo como empleadas domésticas, reclutadas

por personas que trabajaban en agencias internacionales. Estas pioneras facilitaron la posterior llegada de otros migrantes en la década de los ochenta [...] Precisamente, son estas redes sociales las que entrelazan migrantes en una compleja red de relaciones interpersonales que a lo largo del tiempo mantienen un flujo migratorio importante y que pasan a constituir el capital social con el que cuenta el migrante para asentarse en el nuevo territorio” (Santillán & Ulfé, 2006, pág. 13).

A través de los dos tipos de redes migratorias que fueron mencionadas en el marco teórico, se puede ver la participación activa de las mujeres en pro de su consolidación. Según la Fundación Arias para la paz y el progreso humano (2009) y diversos autores (OIT, 2002; Loría, 2003; Rocha, 2004; Morales, 2007), han señalado la importancia que tiene la presencia femenina en la interacción con procesos de apoyo relacionados con las redes de migración. Tanto en los países de origen (traslado de familiares y vecinos o ayuda mutua en el momento del desplazamiento); como en los de destino (hospitalidad, ayuda en la integración de otras mujeres y cuidado de familiares en los nuevos países).

En primer lugar, con respecto a las redes informales dentro de las que predominan las interacciones entre miembros de la familia: “en la familia se establecen los primeros lazos que, originados por el parentesco y la cercanía física, darán lugar a una interacción constante de sus miembros” (Fundación Arias para la paz y el progreso humano, 2009, pág. 59). Las mujeres son las que mantienen este vínculo a mayor profundidad, es decir que dentro de las redes informales hay mayor participación de las mujeres. Dicha participación se ve claramente en el caso de las remesas donde para 2006: 362,189 hogares salvadoreños recibían remesas provenientes de sus familias en Estados Unidos, del total de personas que tenían vínculos familiares con Estados Unidos, un 55% correspondía al sexo femenino y un 45% al masculino (Monzón, 2006).

Un aspecto que refuerza las redes informales y en lo que respecta a la familia de las mujeres salvadoreñas, es la tendencia de estas a formalizar su situación legal mediante la obtención de la ciudadanía o la residencia legal permanente (RLP). Hay que destacar que para 2008 según datos del *U.S Department of Homeland Security* tomados por Ruíz (2009), había 19.659 salvadoreños con RLP, de los cuales 10.415 (53%) eran mujeres y 9.244 (47%) eran hombres. De acuerdo a esas cifras y un análisis estadístico realizado por la autora, se puede decir que sí hay una diferencia significativa entre los hombres y mujeres que cuentan con RLP, teniendo en cuenta también que hay una mayor cantidad de hombres salvadoreños en Estados Unidos.

Con relación a la ciudadanía, estudios del Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas (2006) y el IDHES (2005) comprueban que las mujeres migrantes tienden a integrarse más rápido a la sociedad en los países de llegada, por tener mayor contacto con instituciones locales como escuelas y servicios locales, además las mujeres salvadoreñas en particular tienen mayor posibilidad de ser ciudadanas de Estados Unidos. En el año 2000, la diferencia entre hombres (22.6%) y mujeres (29.9%) que habían adquirido ciudadanía fue de 7.3% en favor de las mujeres (Ruíz, 2009. Ver gráfico 8). Para 2010, el porcentaje de mujeres con ciudadanía era de 31.7% y el de hombres de 24.4% (CEMLA, 2012).

Con respecto a la situación legal, se encontró que las mujeres en su mayoría a comparación de los hombres evitan ser deportadas, hecho que aumenta su posterior participación dentro de las redes migratorias. De acuerdo a datos de la Dirección General de Migración y Extranjería (2009), citados por Ruíz (2009), la diferencia entre los repatriados y las repatriadas entre enero y julio de 2009 es bastante significativa: de 17.370 en total, solamente 2.626 eran mujeres. Una explicación alternativa es que como ya se ha dicho en el transcurso de este trabajo, las mujeres al desempeñarse en labores de servicio doméstico y privado las hace menos susceptibles a encontrarse con controles migratorios, no como los hombres, cuyos trabajos se desarrollan en un ámbito más público (Ruíz, 2009).

Asimismo, el IDHES (2005) y Ruíz (2009), en sus estudios buscan encontrar explicaciones para las diferencias que se ven por sexo. Como por ejemplo que en la actualidad el fenómeno migratorio se está feminizando, o que las mujeres tienen mayores deseos de permanecer arraigadas en el nuevo país. También hay perspectivas relacionadas con la preocupación de las mujeres por la adquisición de sus derechos plenos: como los laborales, las contribuciones de seguro social y otros beneficios que otorga el hecho de ser residente o ciudadano de Estados Unidos.

No existe una razón precisa que defina con exactitud el por qué las mujeres buscan formalizar su situación legal, pero sin duda esto beneficia en gran medida a las redes migratorias, ya que va muy acorde con uno de los factores que sustenta la auto sostenibilidad de las mismas y es el factor relacionado a las políticas migratorias que aumentan la posibilidad de una reunificación familiar, haciéndolo mucho más factible si la mujer es ciudadana o residente permanente.

Por ejemplo, en el año 2014, el gobierno de Barack Obama anunció que implementaría un programa que le permitirá a un número determinado de hijos de centroamericanos menores de edad emigrar legalmente a Estados Unidos, por motivos de reunificación familiar (DW Akademie , 2014 ). A partir del 1 de diciembre de 2014 el “Programa de refugiados/permisos CAM”, implementado por el Departamento de Estado y el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de EE.UU (USCIS), comenzó a recibir solicitudes de los padres que tengan al menos 18 años de edad y se encuentren legalmente en el país, bajo el estatus de Residente Permanente (RLP), Estatus de Protección Temporal (TPS), Permiso de Permanencia Temporal, entre otros (Castillo, 2015).

Las redes formales son aquellas más estructuradas que incluyen aspectos políticos, sociales y gubernamentales, le ofrecen mejores experiencias al migrante en el proceso de traslado e incorporación dentro de la sociedad y el país receptor. También le brindan a los migrantes información y acompañamiento en trámites migratorios y establecen estrategias de defensa de los derechos humanos: "algunas de estas expresiones formales son las

fundaciones y organizaciones de la sociedad civil que trabajan por la protección y defensa de los derechos de las personas migrantes en las sociedades de destino, las propias asociaciones de migrantes, denominaciones religiosas y las asociaciones de familiares de migrantes en las comunidades de origen, para citar las que más destacan en la región” (Fundación Arias para la paz y el progreso humano, 2009, pág. 59).

Según el IDHES (2005) una de las formas de resistir a la marginación por parte de las mujeres es participar activamente en estas organizaciones de la sociedad civil, ya que mediante estas se pueden generar lazos de solidaridad y encontrar una identidad común en el país de destino. Santillán y Ulfe (2006) resaltan que en algunas asociaciones de oriundos la participación de mujeres es cada vez más activa, no solo en los Estados Unidos, sino también en la contraparte de origen salvadoreña.

La participación de las mujeres en las asociaciones de personas oriundas de El Salvador, definidas en el IDHES como (APO), está relacionada con recaudación de fondos u organización de la participación comunitaria. En el IDHES (2005) se hace la comparación entre un estudio de Goldring (2001) sobre las federaciones mexicanas de oriundos, dentro de las cuales a las mujeres se les niega el acceso al poder y al capital social; y una investigación de Gammage et al (2005) en la que no se ven patrones de género tan excluyentes dentro de las organizaciones salvadoreñas. Dicha investigación se llevó a cabo dentro de reuniones de APO<sup>9</sup> en Washington DC., Maryland y Virginia, en donde los investigadores pudieron ver que las mujeres participaban activamente en la toma de decisiones y además 3 de las 4 asociaciones tenían mujeres líderes, en los comités donde estas no eran miembros del grupo de liderazgo oficial, sus puntos de vista siempre eran aceptados y tenidos en cuenta (PNUD, 2005).

Además de la existencia de asociaciones de salvadoreños residentes en Estados Unidos que buscan apoyar a sus comunidades de origen, a las que se pueden agregar la Asociación de Salvadoreños en Los Ángeles (ASOSAL), el

---

<sup>9</sup> Las APO fueron: el Comité Amigos pro Mejoramiento de El Chiquirín, Comunidad Unida de Chinameca, el Comité Tejar y el Comité pro Playa El Tamarindo, citado por IDHES (2005) Cap. 8, pág. 39.

Comité de Chalatecos en Los Ángeles o la Asociación Salvadoreña de Ayuda. También en El Salvador existen organizaciones tanto privadas como espacios públicos de concertación, donde la migración se encuentra entre sus principales temas y campos de acción. Entre las cuales se pueden resaltar: la Mesa Permanente sobre Migrantes de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA), *Catholic Relief Services* (CRS) y el Comité de Familiares de Migrantes Desaparecidos (COFAMIDE) (Fundación Arias para la paz y el progreso humano, 2009). Es posible resaltar la labor que desarrolla el Centro de Recursos Centroamericanos (CARECEN), ya que no solamente trabaja directamente en temas de migración, sino que hace parte de una red salvadoreña junto a otras 18 organizaciones que trabajan con la comunidad de ese país que se encuentra en Estados Unidos. Asimismo, su administración cuenta con una alta participación de mujeres, encabezada por su directora ejecutiva, Lariza Dugan-Cuadra<sup>10</sup>.

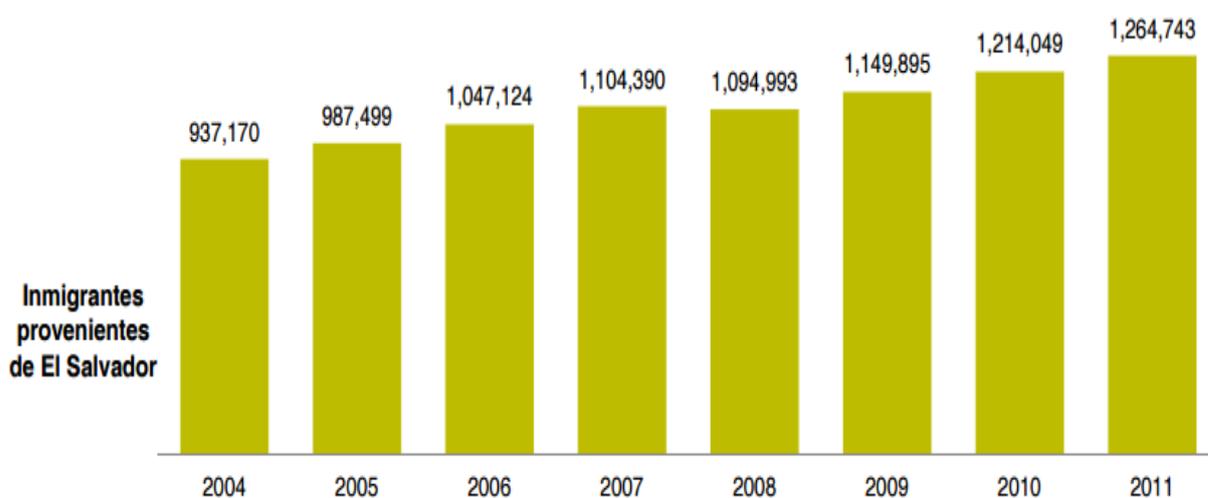
Otro ejemplo, es el de la *Salvadoran American National Association* (SANA), fundada en 1999 en California; es una organización sin ánimo de lucro que aboga fuertemente por el rescate de la memoria histórica, la reconciliación, la participación ciudadana y sobre todo la identidad binacional de los salvadoreños en Estados Unidos (SANA, página oficial). Esta organización se caracteriza también por estar involucrada en temas ligados a la migración de la mano con el gobierno salvadoreño. También en este caso se resalta que una de sus directoras es mujer, Sophia Cortez.

Con base en lo anterior es posible confirmar lo que se plantea en el marco conceptual como el último factor que hace auto sostenible las redes migratorias, en primer lugar, porque la migración internacional se ha institucionalizado a través de las diferentes organizaciones de la sociedad civil en El Salvador y Estados Unidos, dentro de las cuales la mujer ha tenido un papel bastante activo logrando visibilizar las situaciones que viven los migrantes día a día.

---

<sup>10</sup> Para más información visitar <http://carecensf.org/> y <http://www.freewebs.com/carecenelsalvador/>

En segundo lugar, dicha institucionalización hace que la migración internacional se vuelva cada vez más independiente de los factores originarios, en este caso la oferta laboral en el país de llegada. Como se puede ver en el siguiente gráfico, los flujos migratorios de salvadoreños a Estados Unidos se han mantenido constantes, con una pequeña variación negativa en el 2008 cuando se produjo la crisis económica mundial. Sin embargo, es muy poco significativa teniendo en cuenta que en 2008 sólo hubo 9.397 migrantes menos que en 2007, lo cual permite deducir que las redes migratorias incentivan más la migración en la actualidad, independientemente de los factores originarios.



Fuente: CEMLA y BID 2013 en El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos. Disponible en <http://www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV2013.pdf>

Es evidente que las redes migratorias se han consolidado en Estados Unidos a partir del 2000 facilitando la entrada de muchas personas anualmente, y las mujeres han desempeñado un papel muy importante, no solamente en los países de origen sino también en los países de llegada. También cabe resaltar que estos han sido procesos que tomaron décadas para consolidarse e igualmente las mujeres han sido decisivas dentro de ellos.

## **5.1 Participación de las mujeres en las redes de migración**

Es posible afirmar que las mujeres participan tanto en las redes de migración formales e informales. En las informales, ayudan a los migrantes recién llegados en los países de destino y buscan la reunificación familiar por medio de la legalización de su estatus migratorio (RLP y ciudadanía), además que evitan ser deportadas. En las redes formales, se evidencia una activa participación dentro de organizaciones de la sociedad civil, consolidando así las redes migratorias entre El Salvador y Estados Unidos.

## **6. Conclusiones**

- Es posible identificar factores expulsivos de carácter político como lo fue la Guerra Civil; comprobado con los datos que muestran que los departamentos que sufrieron con mayor intensidad la guerra son los que reciben la mayor cantidad de remesas. Factores de carácter social y económico como la falta de distribución de tierras que genera pobreza rural, además El Salvador se caracteriza por ser un país con poca estabilidad económica que genera pocas posibilidades de empleo y salarios bajos que no le permiten a las personas tener un buen nivel de vida, haciendo que la mayoría de la población se encuentre bajo la línea de pobreza. Por último, también se encuentra un factor de tipo ecológico como lo fue el terremoto de 2001. Lo anterior va en concordancia con lo expuesto en el marco teórico frente a los factores que contempla Albert dentro del modelo *pull – push*.

- Estados Unidos se ve como el destino más atractivo para los migrantes, no solo por su cercanía geográfica y las facilidades para los migrantes al momento de trasladarse, sino también por las redes de migrantes que históricamente se han establecido allí y por la influencia que ha tenido en El Salvador a través de su política exterior.

- Con respecto a los factores atractivos, también es posible encontrar en el ámbito político una ventaja para conseguir estatus legal a través de diferentes mecanismos y políticas otorgadas por el gobierno estadounidense, así como un interés por la reagrupación familiar (ambos factores mayormente aprovechados en su mayoría por las mujeres). A nivel económico es evidente que Estados Unidos se caracteriza por una fuerte demanda de mano de obra aprovechada por los salvadoreños que a su vez les permite acceder a mayores recursos y enviar remesas a sus países de origen. Finalmente en el aspecto social, los migrantes tienen la posibilidad de combatir la pobreza mejorando su calidad de vida y estableciendo redes migratorias de apoyo.

- En cuanto a la feminización de las migraciones, es posible ver cómo en Estados Unidos se siguen reproduciendo ciertos estereotipos relacionados al alcance de la migración laboral femenina, como por ejemplo, la demanda de

mano de obra en el sector de servicios, específicamente en trabajos domésticos o de enfermería. Sumado al hecho de que su remuneración no es igual a la de los hombres, no por falta de calidad. Lo anterior solo reafirma dichos estereotipos en el país de llegada, pero a su vez demuestra la capacidad de las mujeres que incluso siendo subestimadas, mantienen sus flujos constantes y manifiesta lo importantes que son para la migración salvadoreña.

- Si bien, durante la última década El Salvador continúa teniendo grandes falencias a nivel estatal, donde es posible ver altos índices de delincuencia común y desempleo. Las redes migratorias han logrado que la migración sea vista como un proceso más independiente de los factores originarios, haciéndola parte del común en muchos salvadoreños, quienes en su mayoría tienen al menos un familiar o un conocido en Estados Unidos.

- Hay que resaltar también la capacidad que han demostrado las mujeres salvadoreñas históricamente para construir y mantener las redes de migraciones tanto formales como informales (mediante la obtención de RLP, ciudadanía, evitando ser deportadas y participando activamente en las organizaciones de la sociedad civil que trabajan temas de migración y otros de interés para los salvadoreños en el exterior), convirtiéndolas en parte vital de los flujos migratorios, demostrando el impacto de la feminización de las migraciones.

## **8. Bibliografía**

- Alonso, J. (1992-1993). Los desplazamientos forzados de población en la crisis centroamericana de los años ochenta. Págs. 63- 67. Boletín de la A.G.E No 15-16.
- Albert, M. (2005). Migraciones europeas y glocalización. Modelos de competencia intercultural e interacción social. Universidad de Alicante. Alicante.
- Arango, J. (2002). Explaining migrations: a critical view. En: International Social Science Journal. Vol. 52. 283-296
- Banco Mundial. Cifras de población rural en El Salvador. Disponible en [http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?order=wbapi\\_data\\_value\\_2010%20wbapi\\_data\\_value%20wbapi\\_data\\_value-first&sort=asc](http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?order=wbapi_data_value_2010%20wbapi_data_value%20wbapi_data_value-first&sort=asc)
- Banco Mundial. Cifras de población total. Disponible en <http://data.worldbank.org/indicador/SP.POP.TOTL>
- Bueno Sánchez , E., García Quiñones, R., Montes Rodríguez, N. & Valle Rodríguez, G. (2004). *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Castillo, N. (8 de Marzo de 2015). *inmigracionhoy.com*. Recuperado el 29 de Abril de 2015, de inmigracionhoy.com: <http://inmigracionhoy.com/tag/el-salvador/>
- Castillo, N. (11 de Febrero de 2015). *laopinion.com*. Obtenido de laopinion.com: <http://www.laopinion.com/inmigracion-consulta-migratoria-qu%C3%A9-es-el-programa-de-refugiados-permisos-CAM>
- Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica [http://ccp.ucr.ac.cr/cursos/demografia/materia/11\\_migracion.htm](http://ccp.ucr.ac.cr/cursos/demografia/materia/11_migracion.htm)
- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). (2009). Programa de Remesas: Remesas internacionales en El Salvador. México D.F. Disponible en <http://www.cemla-remesas.org/informes/informe-elsalvador.pdf>
- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). (2012). El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos. Febrero de 2012. Disponible en <http://www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV.pdf>
- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). (2013). El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos. Febrero de 2013. Disponible en <http://www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV2013.pdf>

- Centro de Recursos Centroamericanos (CARECEN). About Us. Recuperado el 29 de Mayo de 2015. Disponible en <http://carecensf.org/about-us/staff/>
- CEPAL. (2001). La estructura agraria y el campesinado en El Salvador, Guatemala y Honduras. México . Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/7/9587/l492.pdf>
- CEPAL (2014). Comunicado de prensa: Cerca de 28,5 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera de sus países de origen. 11 de Noviembre de 2014. Disponible en <http://www.cepal.org/es/comunicados/cerca-de-285-millones-de-latinoamericanos-y-caribenos-viven-fuera-de-sus-paises-de>
- CEPALSTAT. Tasa de pobreza en El Salvador. Recuperado el 15 de Abril de 2015 Disponible en [http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB\\_cepalstat/Perfil\\_nacional\\_social.asp?Pais=SLV&idioma=e](http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB_cepalstat/Perfil_nacional_social.asp?Pais=SLV&idioma=e)
- CEPALSTAT. Tasa de variación anual del PIB en El Salvador. Recuperado el 16 de Abril de 2015. Disponible en [http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB\\_cepalstat/Perfil\\_nacional\\_economico.asp?Pais=SLV&idioma=e](http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB_cepalstat/Perfil_nacional_economico.asp?Pais=SLV&idioma=e)
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (1991). Informe Anual sobre el Salvador de 1991. Organización de los Estados Americanos. Disponible en <https://www.cidh.oas.org/annualrep/91span/cap.IVb.elsalvador.htm>
- Cuesta, A. A. (2008). Mujeres Cruzando Fronteras: La Feminización de las Migraciones y la Incorporación de la Teoría de Género a las Teorías Migratorias. San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México. Disponible en [http://www.academia.edu/191764/Mujeres\\_Cruzando\\_Fronteras\\_La\\_Feminizaci%C3%B3n\\_de\\_las\\_Migraciones\\_y\\_la\\_Incorporaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_Teor%C3%ADa\\_de\\_G%C3%A9nero\\_a\\_las\\_Teor%C3%ADas\\_Migratorias](http://www.academia.edu/191764/Mujeres_Cruzando_Fronteras_La_Feminizaci%C3%B3n_de_las_Migraciones_y_la_Incorporaci%C3%B3n_de_la_Teor%C3%ADa_de_G%C3%A9nero_a_las_Teor%C3%ADas_Migratorias)
- Díaz, G & Kuhner, G. (2007). Globalización y migración femenina: experiencias en México. Diciembre de 2007. México D.F, México. Disponible en [http://interamericanos.itam.mx/working\\_papers/12KUHNER.pdf](http://interamericanos.itam.mx/working_papers/12KUHNER.pdf)
- Díaz, G. (2007). Universidad Complutense de Madrid, UNISCI Discussion Papers, Nº 15: Aproximaciones Metodológicas al estudio de las migraciones internacionales, Octubre de 2007 en [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI15\\_Diaz.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI15_Diaz.pdf)
- DW Akademie . (14 de Noviembre de 2014 ). *DW Akademie* . Obtenido de wd.de : <http://www.dw.de/ee-uu-anuncia-programa-para-inmigraci%C3%B3n-legal-de-ni%C3%B1os-centroamericanos/a-18066423>
- ElSalvador.com. (20 de Enero de 2014). *elsalvador.com*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de [elsalvador.com](http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47859&idArt=8492528): [http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota\\_completa.asp?idCat=47859&idArt=8492528](http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47859&idArt=8492528)

- Fedecredito. Ingresos anuales de remesas familiares en El Salvador. Recuperado el 14 de Mayo de 2015. Disponible en <https://www.fedecredito.com.sv/remesas4.php>
- Fernández-García, J. (2002). El proceso de Paz de El Salvador diez años después a través de la Prensa Salvadoreña. Universidad de Cádiz.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2006). Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: las mujeres y la migración internacional. Nueva York. Disponible en <http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/sowp06-sp.pdf>
- Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. (2009). Redes sociales migratorias de mujeres en Centroamérica. Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. San José, Costa Rica.
- García, R. (2001). El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. No 94 (11). Universidad de Barcelona.
- INS. (2001). 2001 statistical yearbook of the inmigration and naturalization service. US Department of Justice, Inmigration and Naturalization Service.
- Indexmundi. Tasa de desempleo en El Salvador. Recuperado el 14 de Abril de 2015. Disponible en: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=es&v=74&l=es>
- Lee, E. (1966) University of Pennsylvania, Demography, Vol. 3, No. 1 1966. pp. 47-57: A theory of migration en <http://www.jstor.org/stable/2060063>
- Lewis, W. A. 1954. 'Economic Development with Unlimited Supplies of Labour'. Manchester School of Economic and Social Studies, 22: 139–91.
- Malo, M. (2001). "Feminización del trabajo". Contrapoder , 4-5, Disponible en: [www.nodo50.org/cdc/fem-trabajo.htm](http://www.nodo50.org/cdc/fem-trabajo.htm).
- Marroni, M. (2006). El trabajo de proximidad en la migración internacional actual: ¿nuevos mecanismos de segmentación sexual del mercado. Ponencia presentada al Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Quito, Ecuador, 2006.
- Massey, D. (2003). Patterns and Processes of International Migration in the 21st Century. Paper prepared for Conference on African Migration in Comparative Perspective, Johannesburg, South Arica, 4-7 June, 2003.
- Massey, D., J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino & J. E. Taylor. (1998). Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium. Oxford: Clarendon Press.

- Melara, Y. (21 de Marzo de 2012). *laopinion.com*. Recuperado el 21 de Abril de 2015, de laopinion.com:  
<http://www.laopinion.com/article/20120321/NEWS03/303219872/-1/&template=print>
  
- Migration Policy Institute (2013). Migration Policy Institute tabulation of data from the U.S. Census Bureau's 2010 and 2013 American Community Surveys, and 2000 Decennial Census. Data for 1960 to 1990 are from Campbell J. Gibson and Emily Lennon, "Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850 to 1990" (Working Paper No. 29, U.S. Census Bureau, Washington, DC, 1999). Disponible en <http://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/largest-immigrant-groups-over-time?width=1000&height=850&iframe=true>
  
- Molina, N. (2003) La pobreza en El Salvador: un análisis sociológico. Universidad Tecnológica de El Salvador. Disponible en <http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/entorno/56397.pdf>
  
- Montes, S. (1987) El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos. San Salvador: Instituto de Investigaciones Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
  
- Montes, S. (1989) "El Salvador; Las remesas que envían los salvadoreños de Estados Unidos. Consecuencias sociales y económicas; UCA.
  
- Monzón, A. (2006). Las viajeras invisibles: Mujeres migrantes en la región centroamericana y el sur de México. Guatemala . Disponible en [http://www.pnud.org.sv/migraciones/static/biblioteca/63\\_Monzon\\_Ana\\_mujeres\\_migrantesdeCAysurMEX.pdf](http://www.pnud.org.sv/migraciones/static/biblioteca/63_Monzon_Ana_mujeres_migrantesdeCAysurMEX.pdf)
  
- Organización de las Naciones Unidas (1992-1993). Informe de la Comisión de la verdad para El Salvador. De la locura a la esperanza: La guerra de 12 años en El Salvador. Nueva York. Disponible en [https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/organizaciones/naciones-unidas/cv-es/informe\\_cv\\_es.pdf](https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/organizaciones/naciones-unidas/cv-es/informe_cv_es.pdf)
  
- Organización de Las Naciones Unidas (2004). Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo: la mujer y la migración internacional. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División para el adelanto de la mujer. Nueva York:<http://www.un.org/womenwatch/daw/public/WorldSurvey2004-Women&Migration-ES.pdf>
  
- Organización Internacional para las migraciones. (2014). *OIM*. Obtenido de [costarica.iom.int](http://costarica.iom.int/es/el_salvador/tendencias_migratorias_mision/):
  
- Parella, S. (2003). Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación. Autores, textos y temas. Ciencias sociales. Ed. Anthropos. España, 2003. p. 101-142.

- Piore, M. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre el Desarrollo Humano 2005: una mirada al nuevo nosotros, el impacto de las migraciones / PNUD; coord. William Pleitéz -- 1a. edición -- San Salvador, El Salvador.: PNUD, 2005.
- Portes, A & Böröcz, J. (1998). "Migración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación", In G. Malgesini. *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria, 1998. p. 43-73.)
- Revista mensual de análisis de Nicaragua y Centroamérica. (Octubre de 1991). *envio.org*. Obtenido de *envio.org*: <http://www.envio.org.ni/articulo/689>
- Ribera, R. (1994). El Salvador: la negociación del acuerdo de paz ¿un modelo para el mundo? págs. 89-134. En Revista Realidad No. 37. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Rivera, O. (2003) Población y Salud en Mesoamérica. En R. Chinchilla (Ed.), *Las migraciones internacionales y sus efectos económicos en El Salvador* (pp. 519 - 538). San José: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica <http://ccp.ucr.ac.cr/libros/psm1/pdf/orivera.pdf>
- Repak, T. (1995). *Waiting on Washington: central american workers in the nation's capital*. Philadelphia: Temple University Press.
- Rodriguez ,V., Osorio, M., & Domiguez, S. (2010). *Reformas Migratorias en Estados Unidos. Realidad de una Política Exterior en el marco de un Gobierno por el Cambio en El Salvador*. San Salvador: Tesis de Grado. Universidad de El Salvador.
- Rocha, J. (Noviembre de 2011). *uca.edu.ni*. Recuperado el 11 de Noviembre de 2014, de <http://encuentro.uca.edu.ni/images/stories/2012/pdf/90e/Censoestadounidense2010.pdf>
- Rocha J. (2004). *Migración y derechos humanos en Centroamérica. Mapeo regional de flujos, leyes, organismos e investigaciones en materia de migración en Centroamérica. Informe de Investigación*. Managua.
- Ruiz, L. (2010). *El Salvador 1989-2009. Estudios sobre migraciones y salvadoreños en Estados Unidos desde las categorías de Segundo Montes*. PNUD/UCA. San Salvador.
- Salas, M. (2009). *Migración y Feminización de la Población rural en México 2000- 2005*. Universidad Autónoma de Zacatecas. Marzo, 2009 en <http://www.eumed.net/tesisdoctorales/2013/mlsl/index.htm>

- Salvadoran American National Association (SANA). Página oficial <https://www.facebook.com/pages/SANA-Salvadoran-American-National-Association/167427483285596?sk=timeline>. Recuperado el 29 de Mayo de 2015
- Santillán, D & Ulfe, M. (2006). Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreñas? CEPAL. Enero de 2006. Santiago de Chile.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. (SELA) (2014). La migración y las remesas hacia América Latina: tendencias, mejores prácticas y experiencias. Guatemala: La Antigua.
- Smith, J. (2005). Cold War politics. End of the twentieth century. In *The United States and Latin America: A history of American diplomacy, 1776-2000* (pp. 141-171). London: Routledge.
- Stark, O. 1991. *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Tapinos, G & Delaunay D. (2001). ¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?. En: *Notas de Población Año XXIX, No. 73*, Santiago de Chile, CEPAL, 2001. p.19.
- UNESCO (2008). Informe Nacional Sobre El Desarrollo Y El Estado De La Cuestión Sobre El Aprendizaje De Adultos (AEA) En Preparación De La CONFINTEA VI. San Salvador.
- United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD), 2005, Gender Equality. Striving for Justice in an Unequal World, chapter 5 en <http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/0/1FF4AC64C1894EAAC1256FA3005E7201>
- United Nations. "Feminization of Migration, Remittances, Migrant's Rights, Brain Drain among Issues, as Population Commission Concludes Debate" New York. POP/945 6 April 2006.
- USCIS <http://www.uscis.gov/humanitarian/refugees-asylum/asylum/nicaraguan-adjustment-and-central-american-relief-act-nacara-203-eligibility-apply-uscis>
- Vargas-Monroy, L. & Pujal, M. (2013). Gubernamentalidad, dispositivos de género, raza y trabajo: la conducción de la conducta de las mujeres trabajadoras. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1255-1267. Doi: 10.11144/Javeriana.UPSY12-4.gdgt en <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/6501/5927>
- Viceministerio para salvadoreños en el exterior. (2014). Política Institucional de protección y vinculación para salvadoreños migrantes. San Salvador.

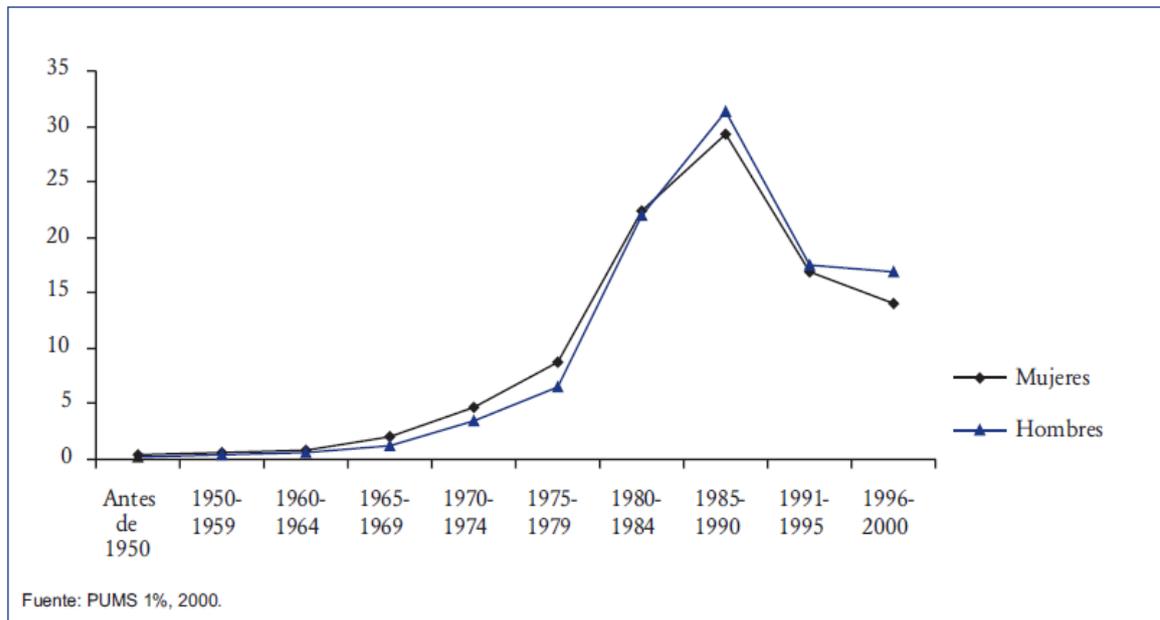
- Wallerstein, I. 1974. *The Modern World-System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press.

-Samuel, W. (2001). Migración y remesas: un estudio de caso del Caribe. En *Notas de población Año XXVIII, No. 73*. Santiago de Chile. Eds. Bravo G., Sánchez R., Schkolnik S. CEPAL. Chile.

- Zlotnik, H (2003). "The Global Dimensions of Female Migration", en *Migration Information Source*, Washington, D.C., 2003, Disponible en <http://www.migrationpolicy.org/article/global-dimensions-female-migration>

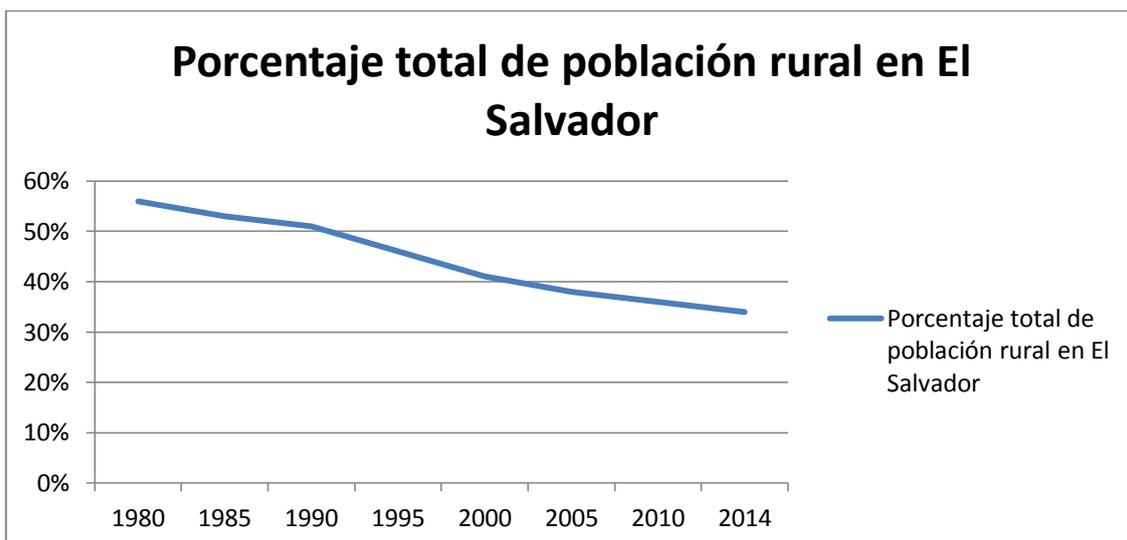
## 9. Anexos

**Gráfico 1:** Flujo migratorio de salvadoreños a Estados Unidos desde 1950 hasta 2000.



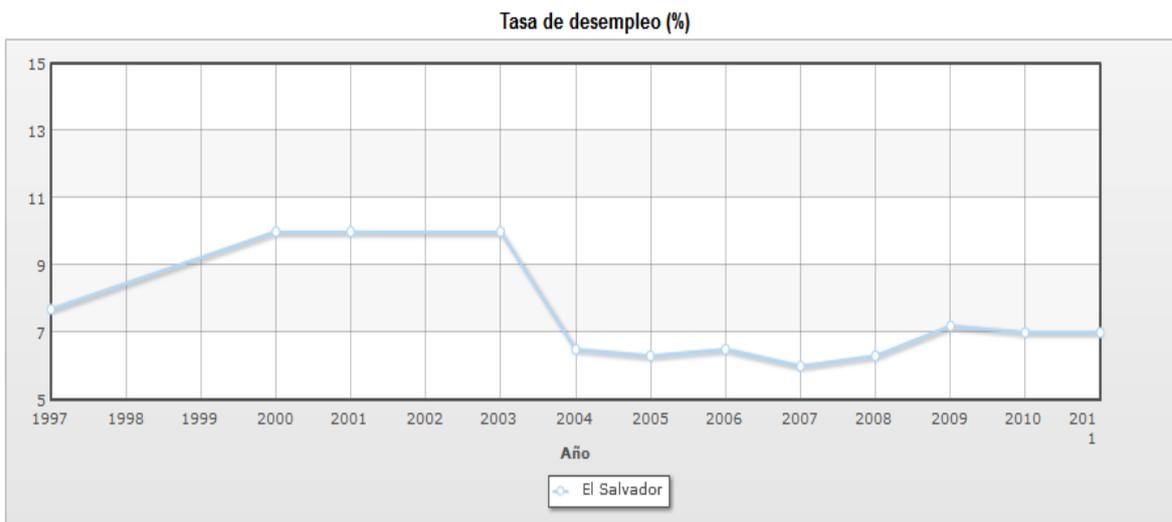
Citado en: PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005 (IDHES). Capítulo 2, página 5.

**Gráfico 2:** Porcentaje total de población rural en El Salvador.



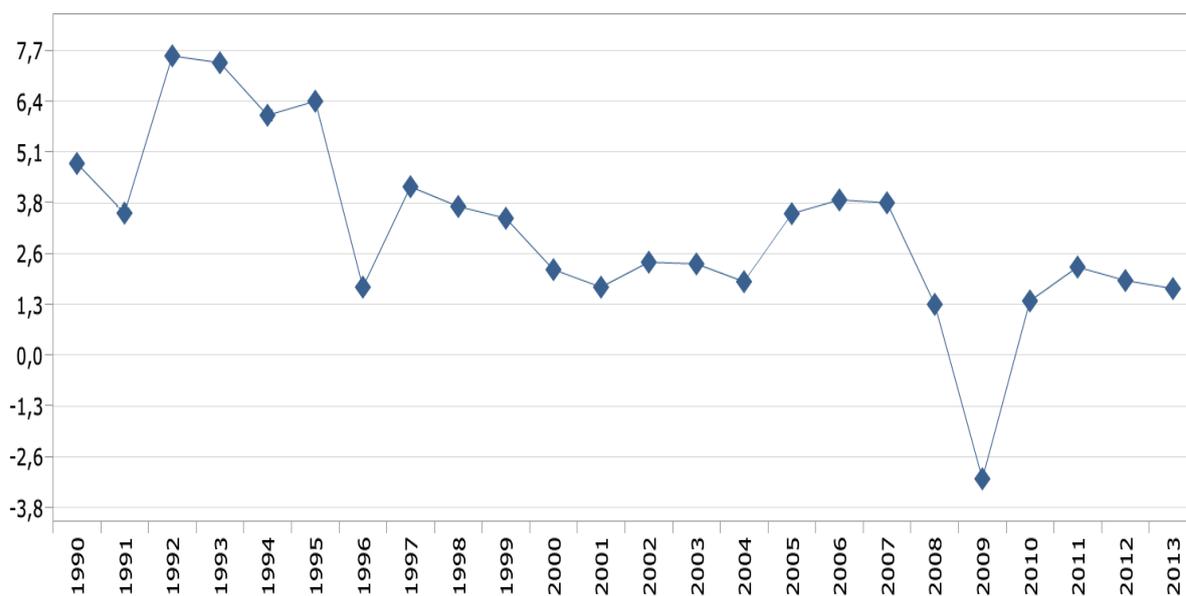
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial. Disponible en [http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?order=wbapi\\_data\\_value\\_2010%20wbapi\\_data\\_value%20wbapi\\_data\\_value-first&sort=asc](http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?order=wbapi_data_value_2010%20wbapi_data_value%20wbapi_data_value-first&sort=asc)

**Gráfico 3:** Tasa de desempleo en El Salvador



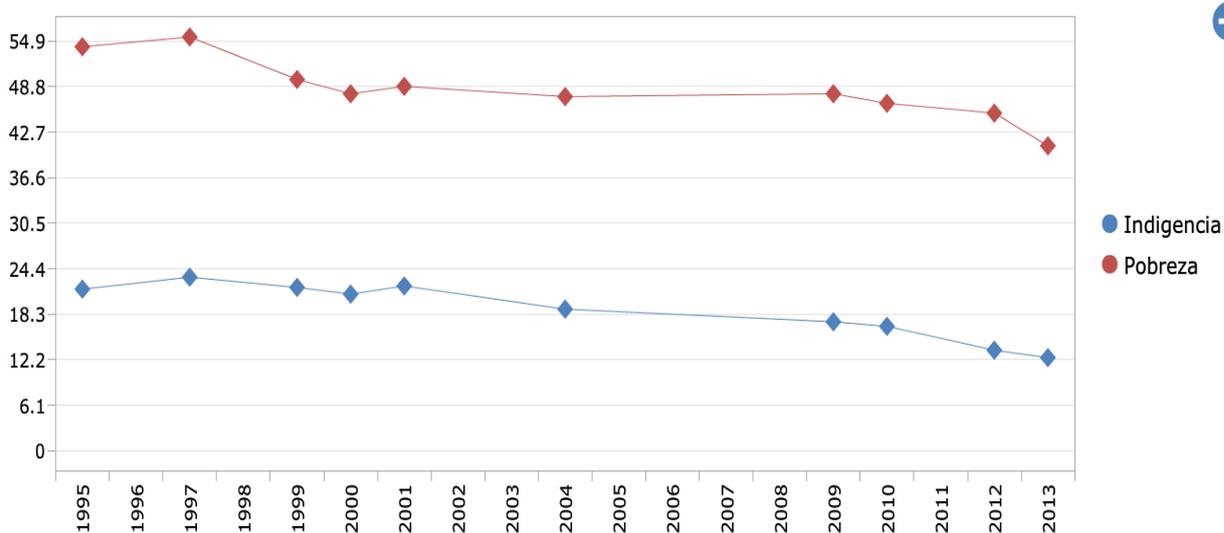
Fuente: Indexmundi. Disponible en: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=es&v=74&l=es>

**Gráfico 4:** Tasa de variación anual del PIB en el Salvador



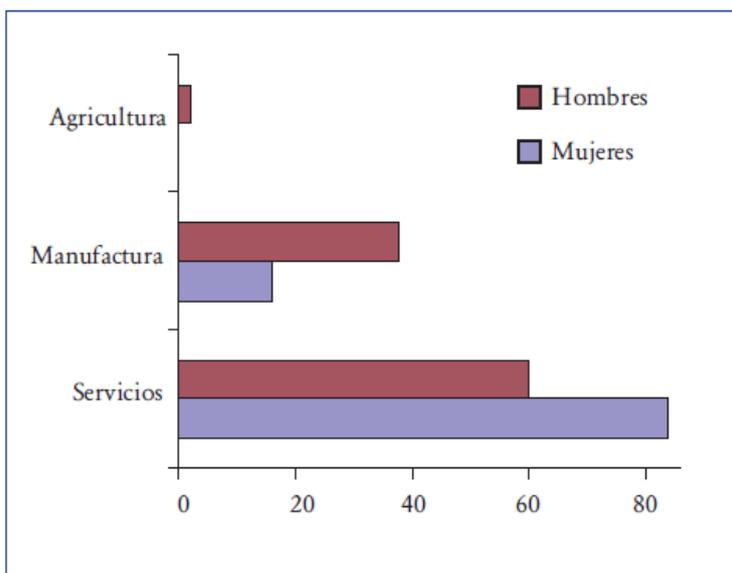
Fuente: CEPALSTAT. Disponible en: [http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB\\_cepalstat/Perfil\\_nacional\\_economico.asp?Pais=SLV&idioma=e](http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB_cepalstat/Perfil_nacional_economico.asp?Pais=SLV&idioma=e)

**Gráfico 5:** Tasa de pobreza salvadoreña.



Fuente: CEPALSTAT. Disponible en: [http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB\\_cepalstat/Perfil\\_nacional\\_social.asp?Pais=SLV&idioma=e](http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB_cepalstat/Perfil_nacional_social.asp?Pais=SLV&idioma=e)

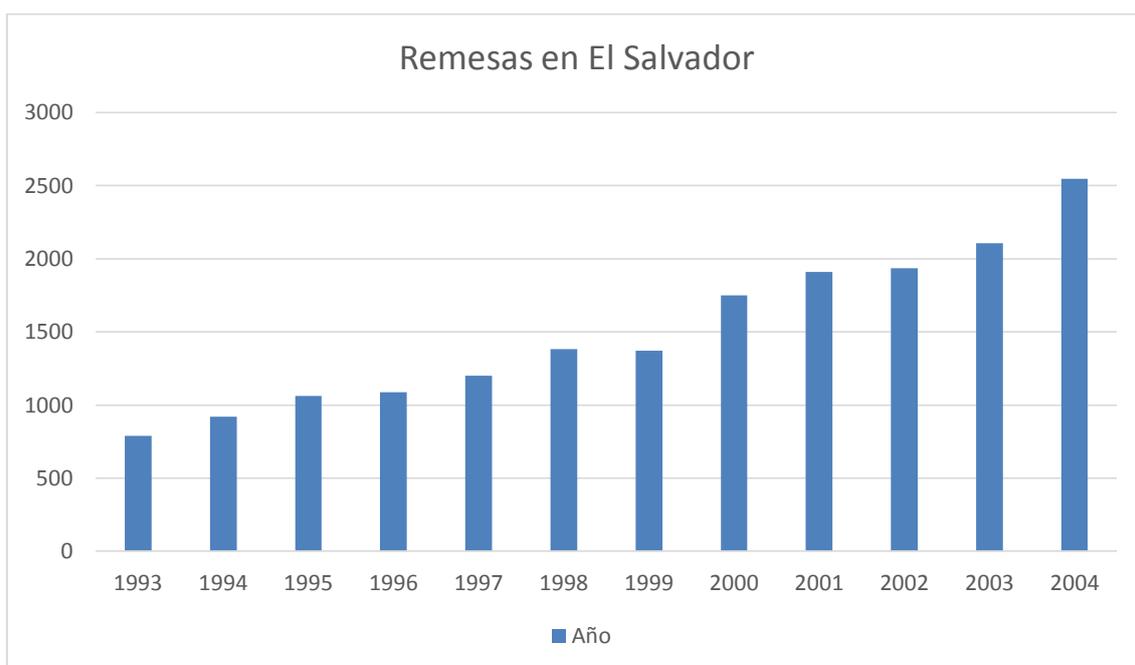
**Grafico 6:** Distribución laboral en EU de los salvadoreños para 2000.



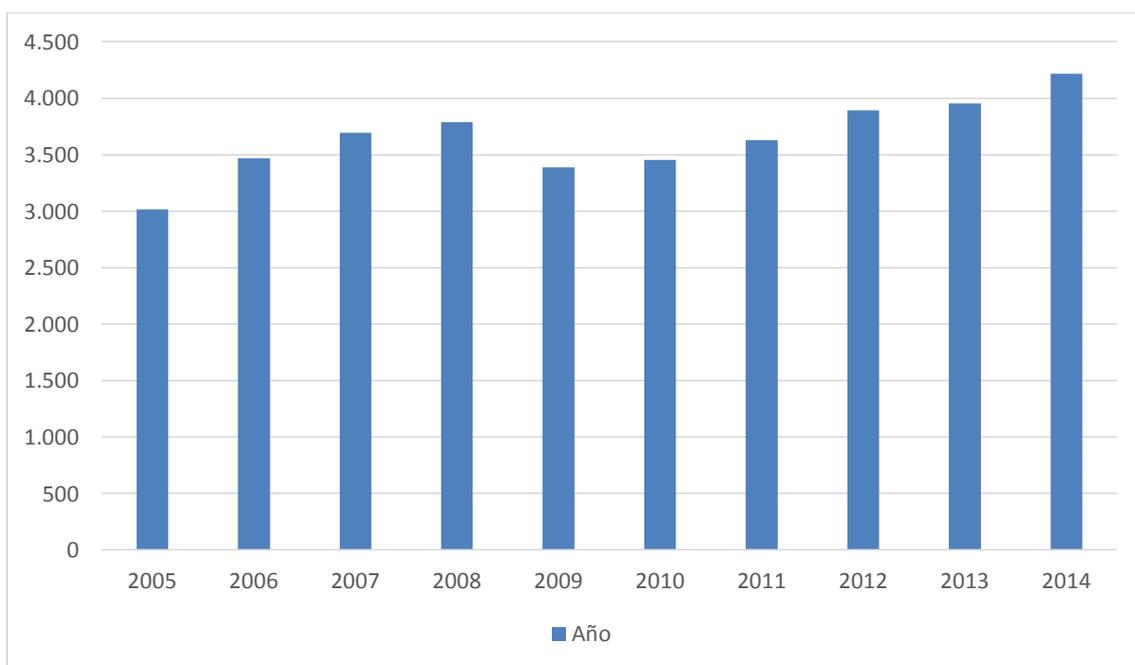
Fuente: PUMS 1%, 2000.

Citado en: PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005 (IDHES). Capítulo 2, página 12.

**Gráfico 7:** Remesas en El Salvador 1993-2014 en millones de dólares

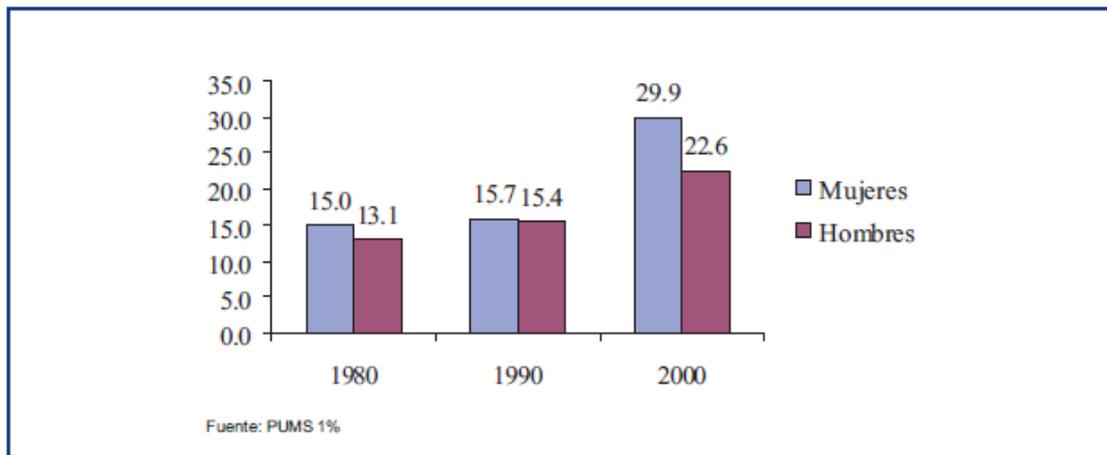


Fuente: Elaboración propia con datos del Informe de Desarrollo Humano de El Salvador 2005. PNUD  
[file:///D:/Users/pc/Downloads/Compendio\\_Estad%C3%ADstico.pdf](file:///D:/Users/pc/Downloads/Compendio_Estad%C3%ADstico.pdf)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva citado en:  
<https://www.fedecredito.com.sv/remesas4.php>

**Gráfico 8:** Porcentaje de hombres y mujeres salvadoreños con ciudadanía en Estados Unidos para el año 2000



Citado en: PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005 (IDHES). Capítulo 8, página 29.

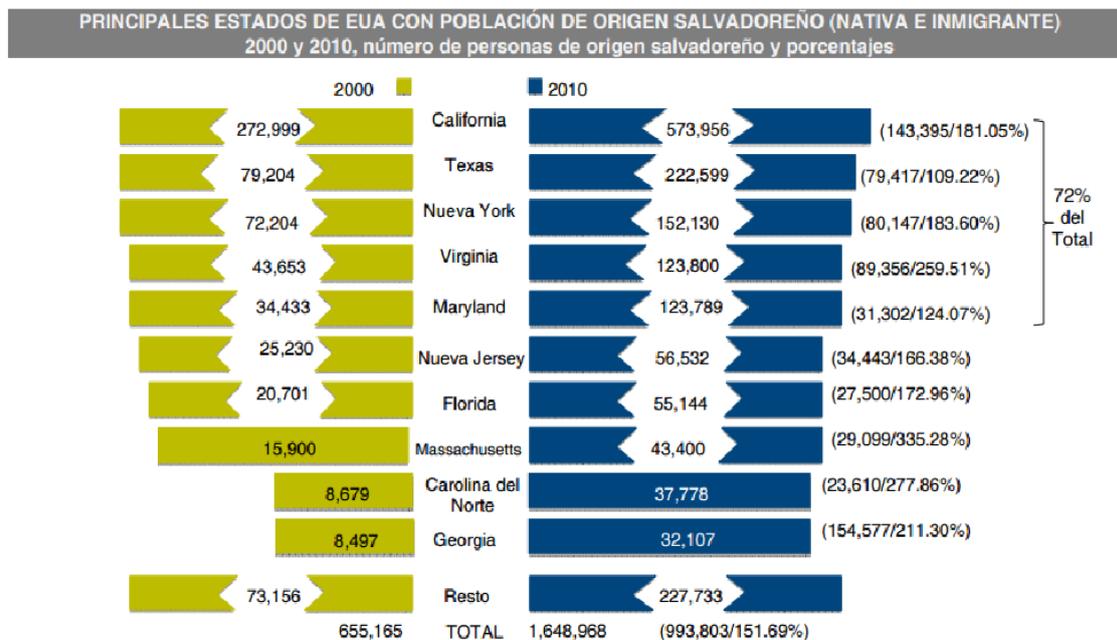
**Cuadro 1:** Motivo de migración de personas salvadoreñas repatriadas durante julio 2009.

<b>¿Por qué emigró?</b>	<b>Cantidad</b>	<b>%</b>
Falta de trabajo	654	35.93%
Reunificación familiar	363	19.95%
Mejor aspiración salarial	305	16.76%
Alto costo de la vida	162	8.90%
Otros <sup>5</sup>	140	7.69%
Contribución a la economía familiar	71	3.90%
Aventura	51	2.80%
Inseguridad	51	2.80%
Manejo inadecuado del problema de maras	12	0.66%
Desintegración familiar	11	0.61%
Total	1820	100%

Fuente: Dirección General de Migración y Extranjería, Programa de Atención a los Inmigrantes Salvadoreños “Bienvenido a casa”, 20095

Citado por: Laura Carolina Ruiz en El Salvador 1989-2009. Estudios sobre migraciones y salvadoreños en Estados Unidos desde las categorías de Segundo Montes, página. 40.

## Cuadro 2: Principales Estados de Estados Unidos con población de origen salvadoreño



FUENTE: Oficina del Censo de Estados Unidos; 2010 Census Summary File; Departamento de Comercio de Estados Unidos.  
NOTA: Los números entre paréntesis son el cambio absoluto y porcentual registrado durante la década.

Citado por: CEMLA y BID 2013 en: El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos. Disponible en: <http://www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV2013.pdf>

**Cuadro 3.1:** 10 principales trabajos de hombres y mujeres de El Salvador en Estados Unidos (año 2000)

Rango	Mujeres	Porcentaje	Hombres	Porcentaje
1	Camareras	16.6	Ayudantes y obreros de construcción y otros oficios	6.4
2	Cuidadoras de niños	5.1	Conductores de vehículo automotor	6.1
3	Cajeras	4.6	Cocineros	5.5
4	Limpiadoras y porteras	4.4	Jardineros	4.9
5	Cocineras	3.5	Limpiadores y porteros	4.5
6	Operarias de máquinas de coser	2.9	Carpinteros	3.8
7	Empacadoras a mano	2.7	Pintores, construcción y mantenimiento	2.7
8	Enfermeras y auxiliares en servicios de la salud	2.6	Obreros de fabricación y procesamiento	2.2
9	Secretarias y asistentes administrativas	2.4	Mecánicos	2.2
10	Representantes de ventas, comercio al por menor	2.4	Otros ensambladores y ocupaciones relacionadas	2
	Total	47.1	Total	40.2

Fuente: Cálculos propios realizados con tabulaciones especiales de la PUMS 1% del Censo Decenal de 2000.

Citado en: PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005 (IDHES).Capítulo 2, página 13.

**Cuadro 3.2:** Principales trabajos de hombres y mujeres de El Salvador en Estados Unidos (año 2010)

Ocupación	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
<b>HOMBRES: Suma</b>	100.0	100.0	100.0
1. Adm., negocios, ciencias y artes	19.8	7.5	6.6
2. Ocupaciones de servicios	28.5	25.6	29.2
3. Ventas y ocup. de oficina	14.2	10.5	8.4
4. Rec. naturales, const. y mantenimiento	23.1	29.7	33.4
5. Prod., transp. y mov. de materiales	14.4	26.7	22.4
<b>MUJERES: Suma</b>	100.0	100.0	100.0
1. Adm., negocios, ciencias y artes	37.7	11.6	11.4
2. Ocupaciones de servicios	28.6	51.5	52.1
3. Ventas y ocup. de oficina	24.5	19.3	19.9
4. Rec. naturales, const. y mantenimiento	1.0	1.5	3.2
5. Prod., transp. y mov. de materiales	8.2	16.1	13.4

Citado en CEMLA 2013 en El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos pp. 22. Disponible en: <http://www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV2013.pdf>

**Cuadro 4:** Tabla con tasa de pobreza de salvadoreños (as) por sexo según la línea oficial en El Salvador y en Estados Unidos.

	Nacidos en Los Estados Unidos			Nacidos en El Salvador		
	1980	1990	2000	1980	1990	2000
<b>(a) Todos</b>						
Hombres y mujeres	12.2	12.6	11.5	26.4	22.8	18.5
Mujeres	13.7	14.2	12.7	28.2	25.3	21.9
Hombres	10.6	11	10.3	24.1	20.6	15.3
<b>(b) Adultos</b>						
Hombres y mujeres	10.6	10.7	9.9	25	21.4	18
Mujeres	12.7	12.8	11.5	25.8	24.3	21.6
Hombres	8.2	8.4	8.1	23.9	18.7	14.7
<b>(c) Niños</b>						
Niñas y niños	16.2	17.8	15.8	34.8	30.1	23.4
Niñas	16.5	18.1	16	43.2	30.1	25
Niños	15.9	17.4	15.6	25	30	21.9

Fuente: Cálculos propios realizados con tabulaciones especiales de la PUMS 1% de los Censos Decenales de 1980, 1990 y 2000. Nota: Los nacidos en Estados Unidos representan una muestra de los estadounidenses definidos como tales según el criterio de nacimiento y no de ciudadanía. Se calcula la pobreza a nivel del hogar, según el tamaño del hogar, la edad de las personas y el número de hijos, con la utilización de las líneas oficiales del Gobierno Federal de Estados Unidos. Por ejemplo, en 2000, la línea de pobreza para una persona soltera era US\$8 mil 794 por año. La línea de pobreza para una pareja (con menos de 65 años de edad) y un hijo/a era US\$13 mil 861 por año. Véase <http://www.census.gov/hhes/poverty/threshid.html>.

Citado en: PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005 (IDHES). Capítulo 2, página 18.

**Cuadro 5:** Valor estimado de la vivienda de salvadoreños en Estados Unidos por nivel educativo (en miles de US\$).

Nivel educativo	Promedio del valor estimado	Total
Primaria o sin terminar la primaria	121	3,620,000
Sin terminar secundaria	127	3,100,000
Secundaria	158	2,610,000
Pos secundaria	173	2,730,000
Título universitario	183	688,000
Estudios de postgrado	208	420,000
<b>Total</b>		<b>13,168,000</b>

Fuente: Cálculos propios realizados con tabulaciones especiales de la PUMS 1% del Censo Decenal de 2000.

Citado en: PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005 (IDHES). Capítulo 2, página 21.